

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS, A.C.



EL EFECTO DE OPORTUNIDADES, GASTO PÚBLICO Y
DESEMPLEO EN LA MIGRACIÓN.
UN ANÁLISIS A NIVEL DE MUNICIPIOS

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN ECONOMÍA

PRESENTA

EUGENIA SUÁREZ MORÁN

DIRECTOR: KURT UNGER RUBÍN

MÉXICO D.F., ABRIL 2007

Agradecimientos

Mi más amplio agradecimiento al Dr. Kurt Unger por la dirección de este trabajo, por el tiempo dedicado a ello y por su paciencia para atender avances y dudas. Gracias por compartir sus conocimientos y por su estímulo para seguir creciendo intelectualmente. Siento una enorme admiración por su dedicación y compromiso.

Quiero agradecer a mis padres Rosa María y Joaquín por ser el apoyo más importante en mi vida, por su amor, comprensión, por confiar en mí. Ellos representan un gran ejemplo en mi vida.

A mis hermanos, Ana, Federico y Santiago, agradezco todos los momentos; gracias por entenderme, escucharme y brindarme su cariño. A mis abuelos Rosa María y Manolo, que siempre han estado ahí para mí, muchas gracias por todo.

Gracias a mis amigas y amigos, a Jenny, Gustavo, Debora, Ricardo, Fredy, Josafat, de quienes he aprendido muchas cosas valiosas, gracias por su amistad sincera y por compartir conmigo instantes que nunca olvidaré.

A todos mi mayor reconocimiento y gratitud.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN.....	4
II. METODOLOGÍA Y DESCRIPCIÓN DE LOS DATOS.....	10
A. Marco Teórico y Metodología.....	11
i. Dinámica de la Migración México – Estados Unidos.....	12
ii. Teorías de Migración: un acercamiento.....	13
a. Economía Neoclásica de Migración.....	14
b. Nueva Economía de la Migración.....	17
c. Teorías de Causalidades Socioeconómicas.....	20
a) Teoría de Redes Migratorias.....	20
b) Teoría Dual del Mercado Laboral.....	21
c) Teoría de Sistemas Mundial.....	23
d) Teoría de Causas Acumulativas.....	24
d. Discusión Teórica.....	25
e. Metodología.....	28
B. Caracterizando las variables económicas que afectan a la Migración.....	28
i. Remesas.....	31
ii. Empleo.....	34
iii. Programa de <i>Oportunidades</i>	35
iv. Gasto Público.....	39
III. ESTIMACIONES Y EVIDENCIA.....	43
A. Estimando las relaciones económicas.....	43
B. Resultados.....	45
i. ¿Existe Relación entre el gasto público y la Migración?.....	46
ii. ¿Mayor migración con gasto público para municipios rurales o urbanos?.....	49
iii. Migración en las Regiones: ¿Un solo México?.....	52
IV. CONCLUSIONES.....	55
V. BIBLIOGRAFÍA.....	58
ANEXO I.....	62

EL EFECTO DE OPORTUNIDADES, GASTO PÚBLICO Y DESEMPLEO EN LA MIGRACIÓN. UN ANÁLISIS A NIVEL DE MUNICIPIOS

I. INTRODUCCIÓN

“La nueva era de globalidad del sistema mundial se aprecia no sólo en los cada vez más libres mercados de bienes, servicios y capitales, sino también en el aumento persistente del número de migrantes internacionales” (Tuirán y Ávila 2000: 11). Las estimaciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO) establecen que el monto de migrantes a nivel mundial aumentó de 75 a 84 millones entre 1965 y 1975 y de 105 a 120 millones entre 1985 y 1990. En 2005 de los 191 millones de migrantes en el mundo, 115 millones se encontraban en países desarrollados y 75 millones en países en desarrollo (ver Cuadro 1).

En otras palabras, el ritmo de crecimiento de la población de migrantes se ha ido acelerando, aumentando del 1.4 por ciento registrado durante el período de 1990-1995, al 1.9 por ciento correspondiente al período 2000-2004. Así, en los países desarrollados el número de migrantes creció en 33 millones entre 1990 y 2005, mientras que en los países en desarrollo el crecimiento fue sólo de 3 millones (Asamblea General de las Naciones Unidas 2006).

Por lo tanto, y debido a la gran escala que han alcanzado los movimientos migratorios, ningún país puede escaparse a su dinámica, o está ajeno a sus consecuencias (Tuirán y Ávila 2000: 11).

Cuadro 1. Número estimado de migrantes internacionales y su distribución porcentual por zona principal, incluido el porcentaje de mujeres migrantes: 1990-2005

Zona principal	Número de migrantes internacionales (en millones)		Incremento (en millones)	Distribución porcentual de los migrantes internacionales		Porcentaje de mujeres migrantes	
	1990	2005	1990-2005	1990	2005	1990	2005
Mundo	154,8	190,6	35,8	100	100	49,0	49,6
Regiones más desarrolladas	82,4	115,4	33,0	53	61	52,0	52,2
Regiones menos desarrolladas	72,5	75,2	2,8	47	39	45,7	45,5
Países menos adelantados	11,0	10,5	-0,5	7	5	46,2	46,5
África	16,4	17,1	0,7	11	9	45,9	47,4
Asia	49,8	53,3	3,5	32	28	45,1	44,7
América Latina y el Caribe	7,0	6,6	-0,3	5	3	49,7	50,3
América del Norte	27,6	44,5	16,9	18	23	51,0	50,4
Europa	49,4	64,1	14,7	32	34	52,8	53,4
Oceanía	4,8	5,0	0,3	3	3	49,1	51,3
Países de ingresos altos	71,6	112,3	40,6	46	59	47,9	48,7
Países desarrollados de ingresos altos	57,4	90,8	33,4	37	48	50,1	50,8
Países en desarrollo de ingresos altos	14,2	21,5	7,3	9	11	39,3	39,8
Países de ingresos medianos altos	24,7	25,7	1,0	16	13	52,5	52,9
Países de ingresos medianos bajos	24,8	22,6	-2,2	16	12	51,7	52,9
Países de ingresos bajos	32,7	28,0	-4,7	21	15	46,9	47,8

Fuente: Naciones Unidas, *Trends in Total Migrant Stock: The 2005 Revision*.

Nota: La distribución según el nivel de ingresos se basa en las clasificaciones del Banco Mundial

La migración a nivel internacional es un fenómeno histórico que entraña razones múltiples de índole económica, política, social y cultural (Castles 2003: 74-90). Este fenómeno resulta muy diverso por su impacto económico, de políticas públicas, por los sectores afectados, patrones de comercio y producción, clima de inversión, tamaño y localización geográfica de México.

La migración entre México y Estados Unidos no es una excepción (ver Cuadro 2 y Anexo I). De acuerdo con estadísticas oficiales del Departamento de Seguridad Nacional (DHS en inglés), desde la década de 1960-69 hasta la fecha México está situado, y por mucho, como el principal emisor de migrantes legales (legal permanent

resident) a ese país (Departamento de Seguridad Nacional 2006: 10-11). El Cuadro 2 muestra con claridad la preponderancia de México, que en forma indisputada ocupa invariablemente el primer lugar, mientras que hay cambios claros en las posiciones que siguen.

Cuadro 2. Países de origen de los mayores grupos de personas obteniendo residencia legal en Estados Unidos. Número y porcentaje respecto al total, 1960-2005

1960-69	1970-79	1980-89	1990-99	2000-05
México 441,824 13.7%	México 621,218 14.6%	México 1,009,586 23.8%	México 2,757,418 28.2%	México 1,038,862 18.1%
Canadá 433,128 13.5%	Filipinas 337,726 7.9%	Filipinas 502,056 11.8%	Filipinas 534,338 5.5%	Filipinas 295,042 5.1%
Reino Unido 220,213 6.9%	Cuba 256,497 6.0%	Corea 322,708 7.6%	Rusia 433,427 4.4%	India 291,798 5.1%
Alemania 209,616 6.5%	Corea 241,192 5.7%	India 231,649 5.5%	Rep. Dominicana 359,818 3.7%	Rusia 289,231 5.0%
Italia 200,111 6.2%	Canadá 179,267 4.2%	Rep. Dominicana 221,552 5.2%	India 352,528 3.6%	China 255,673 4.5%
<i>Total</i> 3,213,749	<i>Total</i> 4,248,203	<i>Total</i> 6,244,379	<i>Total</i> 9,775,398	<i>Total</i> 5,743,058

Fuente: Elaboración propia con datos del 2005 Yearbook of Immigration Statistics

Por ello, el caso estudiado en este documento (México-Estados Unidos) resulta de interés no sólo para México, sino también para Estados Unidos que de igual forma es afectado significativamente por el flujo migratorio procedente de México; considerando que Estados Unidos es el país de mayor inmigración en el mundo. Esto, por supuesto, sin considerar los enormes flujos de mexicanos que emigran de manera ilegal a Estados Unidos, y que no están considerados en las cifras antes citadas del DHS.

En especial, el flujo migratorio de México a Estados Unidos se puede ver cómo un fenómeno que sigue una trayectoria histórica con factores determinantes en ambos países. Estos factores pueden analizarse desde tres perspectivas distintas: la relacionada con la oferta laboral en el punto de origen (expulsión); la que se asocia con la demanda (atracción) en el destino; y la social, que vincula las comunidades de origen con las de “destino” en la forma de redes. En los últimos años, los factores que se asocian con la oferta laboral se han convertido en el objeto principal de estudio en México, ya que éstos, al parecer, han influido negativamente sobre los niveles de empleo y salarios de los trabajadores mexicanos, que a su vez intensifican los movimientos migratorios. Esto se debe en parte al elevado crecimiento de la población en edad laboral en los años ochenta. Este crecimiento poblacional, asociado a los efectos de las sucesivas crisis y procesos de reestructuración económica, ha contribuido de manera notoria a la masificación de la migración, a una diversificación de los perfiles de los migrantes y a una mayor extensión territorial del fenómeno (Leite, et al. 2003:100).

Por lo anterior, resulta importante analizar las causas que determinan la mayor expulsión de migrantes. En este caso se estudia la relación entre los niveles de migración con los de desempleo y gasto público a nivel municipal. Similarmente al estudio de Unger (2005), se realiza un análisis de la migración a partir de ciertos determinantes económicos en las regiones expulsoras de México, centrando la prioridad en transferencias monetarias condicionadas (i.e. Programa *Oportunidades*) así como en el gasto público. Es decir, se espera determinar el vínculo entre los flujos migratorios y las deficientes condiciones económicas¹ que exhiben los lugares de origen y que dan lugar a dichas transferencias.

¹ Se consideran deficiencias económicas a los niveles de desempleo existentes en las distintas regiones de México y que pueden afectar las decisiones de los individuos a migrar debido a la falta de trabajo en los lugares de origen.

La hipótesis general consiste en que las transferencias monetarias condicionadas que reciben los hogares por parte del Programa *Oportunidades*, así como el gasto público,² crean los incentivos necesarios para un mejor aprovechamiento de las actividades productivas que den lugar a mayores niveles de empleo. Esto puede contribuir a su vez a que se de una disminución en el grado de expulsión de migrantes en las regiones.

Esto es, un aumento en el gasto público (i.e. gasto corriente, gasto total, inversión) y de las transferencias monetarias que reciben las familias por parte de *Oportunidades*, conduciría a una disminución de la migración a nivel de las comunidades. Lo anterior se debe a que el dinero que el gobierno proporciona a las familias y a las localidades implica una mejor calidad de vida, y un aumento en el costo de oportunidad de irse a Estados Unidos. Sin embargo, las transferencias gubernamentales pueden también contribuir a un aumento en la expulsión de migrantes. La explicación a esta hipótesis alternativa es que las transferencias les dan a las familias el dinero mínimo necesario que requieren los individuos para poder salir del país en busca de mejores oportunidades. También se espera que menores tasas de desempleo reduzcan la migración en las comunidades de origen. Los resultados dependerán a su vez de la naturaleza urbana o rural de los municipios.

Con respecto al estado del debate actual sobre las experiencias migratorias, se encuentran distintas perspectivas de los estudiosos del tema. Por un lado, se tiene el argumento positivo, (Unger y Verduzco 2000: 203-225) que visualiza a la migración como un ingrediente temporal y facilitador de recursos de diversa índole, benéficos para el desarrollo de las regiones de origen. Por otro lado está la perspectiva negativa, que considera al fenómeno migratorio como un proceso con dinámica propia que se

² La inversión gubernamental en los municipios ya sea por programas específicos de disminución de la pobreza o inversión en general pueden contribuir a la creación de empleos y al mejoramiento de las condiciones de vida de los hogares.

perpetúa a sí mismo (Unger y Verduzco 2000: 205). Dentro de los aspectos negativos, también se plantea el argumento de que el papel que la migración desempeña en la “estabilidad” macroeconómica y social de México está hoy en tela de juicio a través del creciente despoblamiento (Foladori, et al. 2005). Esto lo soportan los estudios que establecen que en el último quinquenio de la década de los noventa, “755 de 2,435 municipios del país (31%) registraron una tasa negativa de crecimiento económico, lo cual los lleva a esperar un abandono de actividades productivas, junto con la disminución de remesas por familia” (Delgado y Mañán 2005). Lo anterior puede derivar en una reducción sensible de dichos envíos. Éste último escenario (el que se describe como el abandono de las actividades productivas y la reducción de remesas) es importante ya que trastoca las bases que sustentan la “fábrica de la migración” y su funcionalidad socioeconómica.³ Sin embargo, como mencionan Unger y Verduzco (1998), la realidad seguirá siendo una mezcla de ambas versiones asistiendo a un proceso dinámico y cambiante.

El presente trabajo comprende tres secciones, además de esta introducción. La primera describe los datos sobre las regiones expulsoras de migrantes así como los municipios que las integran de acuerdo con la compilación del CONAPO (2005). La segunda sección introduce un análisis de correlación entre el porcentaje de hogares que reciben remesas como indicador de migración y el gasto de gobierno, así como también la relación que guardan el crecimiento del empleo y un conjunto de características socioeconómicas de las comunidades con la tasa de migración. El análisis busca determinar las relaciones entre las variables explicativas y el flujo migratorio. Por

³ En cuanto a la “fábrica de la migración” y su funcionalidad socioeconómica nos referimos a lo que mencionan Delgado y Mañán (2005) sobre las funciones que desempeñan México y Estados Unidos. Mientras que México exporta la fuerza laboral (despoblando así a México), Estados Unidos usufructúa esas ventajas para disminuir sus costos de producción y favorecer su reestructuración industrial. Lo anterior se sustenta con los diferenciales salariales y las transferencias de recursos que lo acompañan, que conducen a cuestionar el crecimiento migratorio y el despoblamiento mexicano.

último, la tercera sección concluye profundizando el estudio de las variables utilizadas en las estimaciones. La motivación de la última sección es el poder explicar de qué manera el crecimiento del empleo, mediante el papel que desempeña el gobierno para mejorar las condiciones laborales, puede conducir a la disminución de la expulsión de migrantes hacia Estados Unidos. Lo anterior resulta importante ya que dadas las condiciones laborales en México, principalmente en el campo, con modesto crecimiento de la agricultura y deficientes condiciones económicas en todo el país, es previsible la persistencia del fenómeno migratorio.

Ahora bien, para modificar la situación en el mercado laboral mexicano, es necesario un crecimiento vigoroso, alto y sostenido durante varias décadas. Sin embargo, incluso si se tiene una dinámica económica relativamente acelerada durante los próximos quince años, esto no sería suficiente para absorber a toda la fuerza laboral. Consecuentemente, aún con escenarios optimistas, la emigración hacia los Estados Unidos podría proseguir su curso en las próximas décadas (Tuirán 2000: 21).

Por lo tanto, resulta de gran importancia que programas del gobierno mexicano puedan contribuir al desarrollo económico de México. Esto para que las condiciones laborales mejoren y por lo tanto no sea necesario para las familias mexicanas tener que recurrir a la migración como medio de subsistencia.

II. METODOLOGÍA Y DESCRIPCIÓN DE LOS DATOS

En esta primera sección se describen las regiones emisoras de migrantes de acuerdo a la compilación del CONAPO (2005). Se utilizan las estimaciones sobre el crecimiento del empleo en los municipios mexicanos, con el objetivo de relacionarlos con la frecuencia

e intensidad migratoria⁴. De igual manera se hace una breve descripción de los datos de gasto público a nivel municipal.

Con respecto a la metodología, se hace una breve descripción y justificación de las técnicas que se van a utilizar para estimar los resultados referentes a la migración, el gasto público, *Oportunidades* y el empleo. El método de análisis consistirá en estimar los impactos del gasto gubernamental a nivel municipal, del Programa *Oportunidades* y del desempleo en la migración. Se realiza un análisis de correlaciones, con el objetivo de entender los cambios en la propensión a migrar en los municipios del país.

A. Marco Teórico y Metodología

La migración entre México y Estados Unidos ha conducido a una serie de estudios y políticas para su regulación en ambos países.⁵ Aun cuando la migración laboral entre estos dos países es un fenómeno de larga historia, actualmente se caracteriza por exhibir un dinamismo sin precedentes.

Existe un consenso relativamente generalizado “en cuanto a que, desde los ochenta, el patrón migratorio tradicional México-Estados Unidos ha sufrido transformaciones significativas en magnitud, intensidad, modalidades y características, abriendo con ello un nuevo ciclo en la dinámica del fenómeno” (Leite, et al. 2003). Esto se puede ver claramente pues el flujo migratorio internacional anual neto que es 13 veces mayor al registrado hace tres décadas (Tuirán, et al. 2001: 6). Pasó de un promedio anual de 26 a 29 mil personas en los sesenta, a más de 300 mil migrantes por año en la década de los noventa, y a cerca de 400 mil en los primeros cuatro años del presente siglo. Lo anterior ha dado lugar a la conformación de una comunidad de origen

⁴ Se utiliza la Encuesta de Población del 2000 para la construcción del índice de migración.

⁵ Nótese que regulación no es lo mismo que disminución.

mexicano en Estados Unidos de magnitud considerable, que ascendía en 2003 a 26.7 millones de personas, de los cuales 9.9 millones correspondían a la población nacida en México y cerca de 16.8 millones a la nacida en Estados Unidos de ascendencia mexicana (Tuirán, et al. 2001: 6).

i. Dinámica de la Migración México – Estados Unidos

La nueva dinámica de la migración también ha conducido a transformaciones en otros aspectos. Ejemplos de ello son la diversificación de las regiones de origen y destino, una mayor presencia de las zonas urbanas, nuevos ámbitos de inserción en el mercado laboral estadounidense, cambiantes patrones migratorios en rubros como edad, sexo, escolaridad, etc., y la creciente importancia y transformación de las remesas (monto, mecanismos de envío/recepción, usos e impactos).

Hasta principios de los noventa, la migración hacia Estados Unidos estaba restringida a ciertas áreas de México.⁶ Las comunidades emisoras se encontraban principalmente en el centro-oeste del país (Michoacán, Zacatecas, Jalisco, Guanajuato, San Luis Potosí, Durango y Oaxaca) y eran de origen rural en su mayoría. Sin embargo, a principios de los noventa esta situación cambió, extendiéndose prácticamente hacia toda la República e incluyendo también a las zonas urbanas. “Si bien la intensidad de la migración internacional varía territorialmente, 96.2 por ciento de los municipios del país registra en la actualidad algún tipo de vínculo con la migración internacional” (CONAPO, 2005).

Como menciona Rodolfo Corona “... el fenómeno migratorio y las remesas constituyen aspectos generalizados en la vida del país, pues involucran a uno de cada

⁶ México tiene una población estimada de 103 millones de habitantes para el año 2005. Está organizado en 31 estados más el Distrito Federal como se exhibe en la Tabla A1 (en el anexo).

cinco hogares mexicanos” (Corona 2005: 38). Sin embargo, es importante especificar que la migración se acentúa en las zonas rurales de las nueve entidades del centro-occidente (que son los municipios de migración tradicional), donde la proporción sube a uno de cada dos hogares.

Por lo tanto, tomando en cuenta que la migración está bastante generalizada en México, es posible realizar un análisis a nivel municipal en donde se incluyan todas las entidades del país.

Tomando en cuenta que se buscan estudiar algunos factores que pueden dar lugar a un incremento o disminución en la migración, existen varias teorías de las cuales se puede partir para realizar el estudio. Las teorías se van a describir de acuerdo al orden de importancia que se les dio para elaborar el presente documento.

ii. Teorías de Migración: un acercamiento

Existen varias teorías que tienen como finalidad explicar los flujos migratorios internacionales. Aunque todos los modelos teóricos sobre migración intentan explicar el mismo fenómeno, muchos utilizan conceptos, supuestos y marcos de referencia radicalmente diferentes. Los distintos modelos reflejan objetivos de investigación, intereses, y formas de estudiar un tema muy complejo en partes analíticamente manejables. Para determinar la consistencia de cada uno de éstos es necesario situarse en la lógica del modelo que se pretende entender, en sus proposiciones, supuestos e hipótesis.

Por un lado se encuentra la *economía neoclásica de migración*, (Harris y Todaro 1970: 126-42; Sjaastad 1962; 80-93; Todaro 1969: 138-48) que se enfoca en las diferencias salariales y condiciones laborales entre los países, así como en los costos de

migrar. Por otro lado está la *nueva economía de migración* que, en contraste, toma en cuenta una variedad de mercados, no sólo los mercados laborales. Esta teoría describe la migración como una decisión que toman los hogares con el objetivo de minimizar los riesgos de los ingresos familiares o para disminuir las restricciones de capital que obtienen de las actividades productivas familiares. También se tienen la *teoría dual del mercado laboral* y la de *sistemas del mundo*; en general ignoran los procesos de decisión a nivel micro, enfocándose en las fuerzas que operan a niveles de agregación mucho más altos. La teoría dual del mercado laboral relaciona la migración con los requerimientos estructurales de las economías modernas industriales, mientras que la teoría de sistemas de mundo establece que la migración es una consecuencia natural de la globalización económica y de la penetración del mercado a través de las fronteras nacionales. Finalmente se encuentra la teoría sobre *redes migratorias*, en donde las conexiones entre los individuos mediante vínculos afectivos, de lugar de origen, etc., promueven la migración.

a. Economía Neoclásica de Migración

Empezando con el *modelo neoclásico de migración*, se parte de considerar la decisión de migrar en un marco de costo-beneficio. Bajo este contexto, los migrantes potenciales comparan la utilidad esperada de su ingreso en la comunidad de origen con la utilidad esperada de su ingreso neto en los posibles destinos de migración (Harris y Todaro 1970: 126-42). Las expectativas de ingreso neto en cualquier localidad dependen de las características de los individuos, tales como edad, si son trabajadores calificados o no, y van a variar dependiendo de cada individuo (Stecklov, et al. 2005).

De acuerdo con los autores de esta teoría, en un modelo dinámico, los migrantes potenciales van a migrar si en el destino, la utilidad esperada descontada del ingreso neto sobre un horizonte determinado de tiempo (considerando los costos de migrar y la búsqueda por una posición), exceda la utilidad esperada descontada del ingreso sobre el mismo horizonte de tiempo en el punto de origen. Sin embargo, al considerar datos de transferencias monetarias condicionadas, esta condición se complica.

Con respecto a los niños en edad escolar, el valor esperado de quedarse en la localidad de origen va a aumentar mientras estén dentro del programa *Oportunidades*, lo que reduce así la probabilidad de migrar (Stecklov, et al. 2005: 772).

Considerando ahora a los adultos, la condición que impone el programa *Oportunidades* de estar físicamente en el lugar de origen va a cambiar igualmente el cálculo del costo-beneficio. Esto se debe a que el costo de migrar va a aumentar porque no estarían recibiendo la porción anual de alimentos que otorga el programa para los hogares durante la aplicación de *Oportunidades*. Esta valoración de los costos alimenticios se presenta, independientemente de si la motivación para migrar sea por aspectos laborales o por propósitos no laborales. Sin embargo, es necesario resaltar que los adultos sólo necesitan estar presentes una vez al año cuando sea su revisión de salud. Por lo tanto, de acuerdo a los autores mencionados (Stecklov, et al. 2005), la condición de presencia física tan laxa puede tener un mayor efecto en la migración permanente hacia Estados Unidos.

Al tomar la versión anterior del modelo neoclásico, *Oportunidades* debería reducir todos los tipos de migración para niños y adultos, y aumentar la migración permanente hacia Estados Unidos solamente para los adultos que requieren estar físicamente una vez al año en su lugar de origen.

En la discusión del modelo neoclásico no se asumen costos iniciales de la migración. Sin embargo, si se suponen costos monetarios a la migración, esto implicaría que los migrantes potenciales estarían limitados financieramente. Ahora bien, siguiendo la hipótesis planteada, si aumenta el ingreso ya sea por las transferencias monetarias condicionadas, por la inversión del gobierno o por condiciones laborales, entonces la restricción financiera disminuiría a una tasa decreciente. Considerando que la propensión a migrar es una función del ingreso, entonces la migración puede seguir un patrón de U-inversa (Faini y Venturini 1993: 435-42).

Esto es, a niveles bajos de ingreso, un ingreso adicional puede relajar la restricción monetaria conduciendo a una mayor migración. Por el contrario, cuando se tienen niveles más altos de ingreso, las condiciones monetarias son menos restrictivas por lo que el aumento en el ingreso puede reducir la migración (como se sugiere en el modelo neoclásico).

Por lo tanto en las comunidades pobres, la migración puede aumentar dado que las restricciones monetarias estarían disminuyendo, lo cual ayudaría a los migrantes potenciales a que puedan cubrir los costos iniciales de la migración. De esta manera, el gasto público en general, ya sea mediante la inversión o generación de nuevos empleos, puede tener efectos positivos o negativos sobre la migración, dependiendo del nivel de pobreza de cada comunidad. Sin embargo, los efectos que se pueden obtener a partir de *Oportunidades*, considerando que está dirigido a hogares pobres sujetos a restricciones monetarias grandes, el programa puede conducir a un aumento en la migración, dependiendo de los costos de la misma.

b. Nueva Economía de la Migración

Ahora bien, la hipótesis básica de la *nueva economía de la migración* es que las decisiones de migrar no son necesariamente realizadas individualmente, sino a nivel de hogares (Stark y Bloom, 1985). Desde esta perspectiva, la decisión a migrar se considera como una decisión conjunta en el hogar, en donde los individuos actúan colectivamente, no sólo para maximizar el ingreso esperado sino también para minimizar los riesgos y disminuir las restricciones asociadas con una variedad de fallas de mercado, además de las del mercado laboral. Comparten los costos y beneficios de la migración con el migrante a través de una regla explícita o implícita.

Los autores de esta teoría establecen que el diferencial en los salarios no es una condición necesaria para que ocurra la migración internacional; los hogares pueden tener incentivos fuertes a diversificar los riesgos a través de los movimientos transnacionales, aún en ausencia de los diferenciales salariales. Los movimientos internacionales no necesariamente se detienen cuando los diferenciales salariales se eliminan entre los países. Los gobiernos pueden influenciar las tasas de migración no sólo a través de políticas que afecten los mercados laborales, sino también por aquellas que den forma a los mercados de seguros, de capital y de futuros.

Asimismo, las políticas gubernamentales y cambios económicos pueden afectar la distribución del ingreso cambiando las condiciones monetarias restrictivas de los hogares y, por lo tanto, alterar los incentivos a migrar. Los cambios económicos que afectan la distribución del ingreso pueden influenciar la migración internacional, independientemente de sus efectos en el ingreso medio. De hecho, las políticas gubernamentales que conducen a un incremento en el ingreso en áreas expulsoras de migrantes pueden aumentar la migración si estas políticas afectan principalmente a

hogares relativamente pobres. Sin embargo, también pueden producir el efecto contrario si afectan a los hogares relativamente ricos (Massey, et al. 1993: 431-66).

A diferencia de los individuos, los hogares están en la posición de controlar riesgos para su bienestar económico mediante la diversificación de los recursos del hogar, tales como el trabajo familiar. Mientras que algunos miembros de la familia pueden ser asignados a actividades económicas en la economía local, otros pueden ser enviados a mercados laborales extranjeros donde las condiciones salariales y de empleo pueden estar correlacionadas negativamente con aquellas en el área de origen, por lo que si las condiciones económicas en el punto de origen se deterioran y no les es posible recibir el ingreso suficiente, los hogares pueden depender de las remesas que envíen los migrantes para obtener apoyo.

Una proposición clave en la discusión de la nueva economía de la migración es que el ingreso no es un bien homogéneo como se asume en los modelos neoclásicos. La fuente del ingreso importa, y los hogares tienen incentivos significativos para invertir los recursos familiares escasos en actividades y proyectos que provean acceso a nuevas fuentes de ingreso, aun si estas actividades no necesariamente aumentan el ingreso total. Siguiendo la misma línea, el hogar utiliza la migración como un mecanismo para diversificar el riesgo y ganar acceso al capital en presencia de imperfecciones en los mercados de crédito y seguros (Stark y Bloom 1985: 173-78; Stark y Levhari 1982:191-96).⁷

En resumen, la visión de la *nueva economía de la migración* argumenta que la migración puede verse como un desarrollo dinámico. Lo anterior se puede lograr mejorando la producción y relajando las restricciones en cuanto a inversión que enfrentan los hogares ante mercados imperfectos y creando relaciones para el

⁷ La falta de acceso a los mercados de crédito y seguros no necesariamente se deben a una falla de mercado. Considero que aún con mercados con buenas regulaciones, la gente puede optar por no acceder a ellos bajo un esquema de maximización de utilidad.

crecimiento del ingreso. Esta teoría establece que los gobiernos de los países expulsores de migrantes pueden incrementar el potencial de desarrollo de las remesas a través de una variedad de políticas económicas. La teoría describe que un aumento en las remesas va a depender también de la situación de los migrantes que se encuentren en el país de destino. Al recibir un ingreso mayor esto conduce a que las remesas aumenten. Sin embargo, los incrementos salariales no van a traducirse en mayores remesas siempre, sino que llega un punto en el que un aumento salarial no modifique las remesas que reciben los hogares (Taylor 1999: 63-87).

Bajo este modelo, la provisión de dinero a los que participan en *Oportunidades* debería de alterar la decisión de migrar. Considerando el supuesto de que el programa se encuentra bien manejado, las transferencias monetarias deberían de proveer una fuente de ingresos que no está correlacionada con las ganancias en los sectores de origen. Por lo tanto esto mejoraría la habilidad del hogar para manejar el riesgo mediante la reducción de la “necesidad” de diversificar a través de la migración. El programa *Oportunidades* también puede afectar la decisión de migrar, al estar mejorando la liquidez de los hogares a través de la provisión de una fuente regular (bimestral) de ingresos en efectivo.

Por ende, de acuerdo con esta visión de la migración, *Oportunidades*, así como la inversión en las comunidades, pueden conducir a una reducción de la probabilidad de migrar para los hogares.

c. Teorías de Causalidades Socioeconómicas

a) Teoría de Redes Migratorias

Las redes migratorias son conjuntos de relaciones interpersonales que conectan a los migrantes, a los que ya migraron, y a los individuos no migrantes en las localidades de origen y de destino a través de ligas de amistad, comunidad de origen, etc. Van a aumentar la probabilidad de migrar dado que disminuyen los costos y riesgos del movimiento y aumentan los rendimientos esperados netos de la migración (Taylor 1999: 431-66).

La teoría de redes migratorias, que se encuentra basada en la observación empírica de que las corrientes de migración se desarrollan en comunidades y regiones particulares, subraya la importancia de relaciones directas e indirectas en la decisión de migrar (Boyd 1989:638-70). Las redes de migración pueden ser vistas como una forma específica de capital social (Massey, et al. 1994: 1492-1533) que influencia la decisión de migrar en dos formas. En primer lugar, los miembros de una red pueden proveer asistencia directa a migrantes (en forma de comida, hogar, transporte o efectivo) que reduce los costos de migración. En segundo lugar, los miembros de la red pueden proveer información a los migrantes potenciales sobre oportunidades laborales, el cruce seguro de la frontera, etc., que altera los resultados de la migración.

Al formarse las redes, éstas sirven como catalizadores para la migración de los miembros familiares de las redes de migrantes, así como de miembros de la comunidad en el punto de origen.

Existe evidencia de que las redes migratorias están relacionadas con la migración positiva y significativamente (Davis, et al. 2002; Davis y Winters 2001;

Espinosa y Massey 1999; Massey y Espinosa 1997; Massey y García España 1987; Munshi 2003; Taylor 1986; Winters, et al. 2001). De acuerdo con Winters, et al. (2001), la evidencia adicional indica que el impacto de las redes es mayor para los migrantes internacionales, para quienes los riesgos son los mas altos y la información laboral de mercado es más escasa y costosa. Además, los estudios empíricos sugieren que las redes migratorias influyen positivamente los rendimientos económicos de la migración a través de la obtención de salarios más altos y un mayor número de horas trabajadas (Donato et al. 2002: 193-57; Massey 1987: 236-74).

Dado que las redes migratorias parecen jugar un papel significativo en la migración, el efecto de *Oportunidades* en la decisión de migrar puede depender de la presencia de las redes establecidas. Igualmente una inversión pública que llegue a influir en la decisión de migrar hacia Estados Unidos, depende también de si estas redes ya se encuentran bien establecidas. Por su parte, el efecto del crecimiento del empleo sobre la opción individual de migrar también puede depender de las redes que ya se encuentren establecidas en los municipios.

Sin embargo, cabe especificar que dada la extensión de este trabajo, no se tomarán en cuenta las redes migratorias en el estudio que se va a realizar.

b) Teoría dual del mercado laboral

Siguiendo con la teoría dual del mercado laboral, se tiene como principal exponente a Piore (1979). Este autor argumenta que la migración internacional está causada por una demanda permanente de trabajo de migrantes que es inherente a la estructura económica de las naciones desarrolladas. De acuerdo con Piore, la migración no está causada por factores de los países expulsores de migrantes, como salarios bajos o alto desempleo,

sino por factores en los países receptores tales como una necesidad inevitable y crónica por trabajadores extranjeros.

Esta teoría tiene implicaciones que son distintas a los modelos de decisión a nivel micro. La migración laboral internacional está basada básicamente en la demanda, y se inicia por el reclutamiento por parte de los empleadores en las sociedades desarrolladas, o por gobiernos que actúan a favor de esto.

La idea principal de ésta teoría establece que los empleadores pueden mantener bajos los niveles de salarios de los migrantes, ya que el referente social de éstos últimos sobre su nivel de vida se encuentra en las comunidades de origen. No se comparan con el nivel de vida del país receptor.

Dado que la demanda por trabajadores migrantes crece a partir de las necesidades estructurales de la economía y está expresada a través de prácticas de reclutamiento, los diferenciales salariales no son una condición ni necesaria ni suficiente para que ocurra la migración laboral. Los niveles de salarios en las sociedades que reciben migrantes no aumentan si hay una disminución en la oferta de trabajadores migrantes, sino por mecanismos sociales e institucionales que no son libres de responder a cambios en la oferta y demanda.⁸ Por último, los gobiernos no pueden influenciar la migración internacional a través de políticas que produzcan pequeños cambios en salarios o tasas de desempleo. Los migrantes satisfacen una demanda laboral que está construida estructuralmente en las economías modernas post-industriales, y la influencia en esta demanda requiere cambios mayores en la organización económica (Massey, et al. 1993).

Aún cuando la teoría de mercado dual establece una estructura bifurcada ocupacional y un patrón dual de la organización económica para sociedades industriales

⁸ Esto se debe a que sin importar cual sea la oferta de migrantes, siempre van a existir niveles bajos de salario para los mercados que son intensivos en trabajo, que antes eran cubiertos por mujeres y adolescentes, sin embargo esto ha cambiado hacia trabajadores migrantes.

avanzadas, en la práctica ha sido difícil verificar empíricamente esta estructura de mercado segmentada (Cain 1976: 1215-258).

Dado que el enfoque de este trabajo se encuentra en las regiones expulsoras de migrantes, la teoría dual sobre los mercados laborales no va a ser tomada en cuenta para efectos del estudio.

c) Teoría de Sistemas Mundial

La teoría está basada en varios teóricos sociológicos que relacionan la migración internacional con la estructura del mercado mundial que se ha desarrollado y expandido desde el siglo dieciséis (Massey, et al. 1993). Bajo este marco, la penetración de las relaciones económicas capitalistas en la periferia crea una población móvil que es propensa a migrar.

De acuerdo con la teoría de sistemas mundial, los individuos se manejan por el deseo de obtener mayores beneficios y riqueza; los dueños de empresas capitalistas entran en las economías pobres en busca de nuevos mercados. Establece que la migración internacional sigue la organización política y económica de un mercado global en expansión, lo cual intensifica los flujos internacionales. El flujo internacional del trabajo sigue el flujo de bienes y capitales pero en la dirección opuesta. Se presenta principalmente entre poderes que fueron colonizadores en el pasado y sus colonias (dadas las relaciones culturales, lingüísticas, administrativas, inversión, y comunicaciones que se establecieron prematuramente) (Massey, et al. 1993).

d) Teoría de Causas Acumulativas

Establece que la migración internacional se sostiene en otras formas además del crecimiento de las redes migratorias y del desarrollo de instituciones que soportan la migración. Estas vías adicionales de migración conducen a que el nuevo movimiento sea progresivo con el tiempo: “cumulative causation” (Massey, 1993). Las causas son acumulativas ya que cada acto de migración altera el contexto social en donde las decisiones de la migración subsiguiente son tomadas, típicamente en formas que hacen que el movimiento adicional sea más probable.

La teoría de causas acumulativas de la migración (Massey, et al. 1993) sugiere que la reducción de la migración se vuelve más difícil mientras las redes migratorias continúen ampliándose. Siguiendo esta lógica, Winters et al. (2001) encontraron que aunque se reduzca el grado de marginación de los municipios rurales, lo cual conduciría a una disminución en los flujos migratorios, después de que se establecen las redes en las comunidades, la estrategia de disminución del grado de marginación municipal ya no es efectiva para el objetivo migratorio. Argumentan que cuando inician los movimientos de migración, sólo unos cuantos hogares tienen acceso a trabajo y ayuda a través de las redes familiares. Cuando la migración aumenta, entonces la red queda establecida en la comunidad sustituyendo a las redes familiares y creando a su vez una situación para la cual los hogares que inicialmente eran adversos a migrar, ahora lo pueden hacer con más facilidad.

El efecto positivo de las redes implica que sobre un cierto rango, existe un beneficio creciente de redes de migrantes adicionales. Si las redes moderan los efectos del gasto público depende en gran medida de si estas redes son no lineales y del tamaño de las redes en la comunidad a un tiempo determinado. Por un lado, por ejemplo, como

mencionan Winters, et al. (2005), en una comunidad con redes establecidas la información ya está disponible para la mayor parte de los individuos, lo que reduce los riesgos para migrar. En este caso, las transferencias de *Oportunidades*, así como la inversión en los municipios, pueden probablemente relajar más las restricciones monetarias y permitir a los individuos tomar ventaja de la información. Por otro lado, si las redes no están bien establecidas y los riesgos a migrar son altos, las transferencias y el gasto público tendrían un menor impacto, dado que los recursos agregados pueden afectar poco a los riesgos existentes, y entonces un mayor crecimiento en el empleo puede dar lugar a la disminución de la migración. Por lo tanto, la forma en que las redes moderan el efecto del programa en la migración es ambigua.

d. Discusión Teórica

Considerando a Paul Winters, Benjamin Davis et al. (2005), la dirección del efecto de *Oportunidades* y del gasto público general en la decisión a migrar no es predecible si se parte de la teoría.⁹ Por un lado se tiene que de acuerdo al modelo neoclásico, cuando no existen costos iniciales, se sugiere que *Oportunidades*, el gasto público así como la inversión que pueden mejorar las tasas de crecimiento del empleo, van a disminuir la migración. Sin embargo al considerar los costos iniciales y las restricciones financieras, *Oportunidades* y la inversión pública podrían ayudar a relajar estas restricciones e inducir a la migración.

Por otro lado, la teoría de la *nueva economía de migración* predice que *Oportunidades*, la inversión pública así como las menores tasas de desempleo, pueden reducir la migración. Esto lo hacen mediante la disminución del riesgo en el ingreso en

⁹ Lo mismo sucedería con la inversión en los municipios como gasto social, o inversión directa.

las comunidades de origen, lo cual limita la necesidad de superar las fallas de mercado crediticio y de seguros.

Tomando en cuenta la *teoría de redes migratorias*, el gasto público en cualquiera de sus formas, tiene como concepto básico la dependencia en una estructura ya existente de redes migratorias. Paul Winters, Benjamín Davis, et al. (2005), hacen énfasis particular en las redes entre México y Estados Unidos, que están consideradas como las más influyentes para la decisión de migrar. Sin embargo, determinan que la naturaleza de esta relación también es ambigua (Winters, et al. 2005).

Por lo tanto, considerando las teorías anteriores en torno a la migración, la hipótesis consiste en que las transferencias monetarias condicionadas del Programa *Oportunidades* así como el gasto público, a través de la creación de nuevos empleos, del mejoramiento de las condiciones de vida de los individuos e inversión en los municipios, crea los incentivos necesarios para un mejor aprovechamiento en actividades productivas que den lugar a mayores niveles de empleo. Lo anterior puede conducir así a una disminución en el flujo de migrantes. En este trabajo se toma como punto de partida la evolución de la economía a nivel municipal y sus efectos en la expulsión de migrantes. No busca determinar las consecuencias de la migración en la economía de los municipios.¹⁰

Se plantea la hipótesis anterior dado que la migración de mexicanos a Estados Unidos tiene dentro de sus causas más significativas la búsqueda de un empleo mejor remunerado (86 por ciento de los migrantes tiene propósitos laborales) (Ávila, et al. 2000: 1993-1997). Por lo tanto, resulta de gran importancia para fines de este documento estimar la relación entre la creación de nuevos empleos por parte del gobierno mexicano y la migración. Lo anterior se pretende hacer mediante el estudio de

¹⁰ No se pretende estudiar los efectos que la migración tiene en las regiones de origen. Este tipo de análisis puede encontrarse en el trabajo del Dr. Unger del NBER 2005.

programas sociales de transferencias monetarias condicionadas (Programa *Oportunidades*), inversión y la expulsión de migrantes, que se explicarán en los siguientes párrafos. Sin embargo, cabe resaltar que no se está considerando al desempleo como la única causa o la más importante para la determinación del grado de expulsión de migrantes. Mas bien resulta de una combinación de factores sociales y económicos que afectan el flujo.

Se toma como base del estudio el vínculo con el programa *Oportunidades* debido a que éste provee beneficios monetarios que están vinculados a la asistencia escolar así como a la atención médica regular, al mismo tiempo que se reciben complementos alimenticios. Las transferencias de este programa son importantes ya que corresponden en promedio a 22 por ciento de incremento en los niveles de ingreso de las familias beneficiarias (Parker y Skoufias 2000: 7). Con el nuevo ingreso, al relacionarlo con el trabajo, podría llegar a pensarse que se reduzca la oferta laboral en los adultos mediante la disminución de su necesidad económica para trabajar (a través del efecto ingreso). *Oportunidades* se orienta específicamente a la reducción del trabajo de niños y al aumento en su asistencia escolar. Por lo tanto, si ahora los niños no pueden trabajar, se espera que otros miembros del hogar sustituyan su trabajo (Parker y Skoufias 2000: 7).

Otras razones para considerar las transferencias monetarias condicionadas de *Oportunidades* se encuentran esbozadas en el análisis que hacen Paul Winters, Guy Stecklov, et. al. (2005). Los resultados a los que llegan sugieren que las transferencias condicionadas pueden contribuir a la expulsión de migrantes particularmente hacia Estados Unidos (Stecklov, et al. 2005). Por lo tanto, para los hogares beneficiados por el programa *Oportunidades*, la decisión de migrar representa un costo de oportunidad mayor. Esto se debe a las restricciones que impone el programa para que puedan obtener las transferencias.

Hablando sobre el gasto público, éste se toma en cuenta dado que la concentración de recursos complementarios a las remesas de los migrantes en sus regiones de origen, así como del programa *Oportunidades*, pueden disminuir las presiones migratorias con el tiempo (Unger y Verduzco 2000:216).

e. Metodología

El método de análisis de los datos consistirá en estimar, utilizando elementos econométricos, los impactos del gasto gubernamental a nivel municipal, del Programa *Oportunidades* y desempleo en la migración, partiendo de las comunidades de origen. Se pretende hacer un análisis de correlaciones, con el objetivo de entender posibles relaciones para el aumento en la propensión a migrar en los municipios del país.

Finalmente, antes de comenzar con la descripción de los datos y del modelo a estimar, resulta necesario advertir al lector que este trabajo tiene algunas limitaciones. En primer lugar se encuentra la falta de información desglosada, por lo que se utilizan datos municipales y no de localidades. Se utiliza el municipio como unidad de análisis en un punto del tiempo, en lugar de tomar varios años para realizar las comparaciones. Es importante considerar estas limitaciones al evaluar los resultados (Arroyo y Corvera 2003).

B. Caracterizando las variables económicas que afectan a la Migración

La migración, al asociarse a las condiciones del desarrollo económico y social, así como a factores culturales, familiares e individuales, resulta en una variable demográfica cuya tendencia general es difícil de prever. Tomando en cuenta los diversos enfoques que

permiten medir la migración, con los datos sobre este tema del INEGI, CONAPO y *Oportunidades*, se propone recolectar y actualizar estadísticas relativas a este fenómeno (desempleo, gasto público, *Oportunidades*).

Los datos principales que se utilizan provienen de la muestra de la Encuesta de Población del 2000, que se usa para la construcción del índice de intensidad migratoria por parte del CONAPO (2002). Esta encuesta de población permite identificar algunas de las principales causas y efectos de la migración internacional. El índice de intensidad migratoria fue construido con el propósito de capturar la actividad migratoria histórica. Incluye temas económicos y demográficos relacionados a la migración. En este documento se utiliza el porcentaje de hogares que reciben remesas como indicador del nivel de migración.

Para los datos referentes al crecimiento del empleo se tomarán los presentados por el INEGI en SIMBAD para el año 2000.¹¹ Asimismo, los datos que se refieren a gasto público se toman de la Biblioteca Digital del INEGI, especificando el gasto corriente, el gasto social y la inversión.¹²

Respecto a los datos sobre el programa *Oportunidades*, para la creación de empleos y las decisiones de migrar se utiliza la información sociodemográfica 1998-2003 de los hogares elegibles en localidades de tratamiento de la muestra de evaluación. Los datos sobre los hogares rurales provienen de la Encuesta ENCEL 2003¹³ y para los hogares urbanos los datos se obtuvieron de las Encuestas ENCELURB. Se toman los datos del 2003 para la muestra rural debido a que éstos corresponden al último

¹¹ Los datos se obtienen de CONAPO, 2004, p. 29; Censos Económicos 2004 INEGI; Sistema de Cuentas Nacionales INEGI.

¹² Se utilizan los datos para los años 1998-2002.

¹³ La Encuesta ENCEL fue diseñada especialmente para propósitos de evaluación del programa e incluye una encuesta línea base (antes de la implementación del programa) así como un seguimiento de las encuestas cada seis meses.

levantamiento que se ha realizado en el cual también se incluyen datos de los años anteriores (conocido como ENCEL 2003).¹⁴

Estas encuestas siguen a lo largo de todos los años, una muestra de los beneficiarios del programa así como el grupo de control antes y después de la implementación de éste. El tamaño de la muestra total es de aproximadamente 24,000 hogares (Skoufias y Parker 2000).

Cabe resaltar que la estructura de los datos de *Oportunidades* implica un gran número de estimadores potenciales que se pueden utilizar para realizar la evaluación con respecto al desempleo y la migración. Se pueden comparar resultados a nivel comunidad entre *Oportunidades* y las comunidades de control, a nivel individual entre los individuos de *Oportunidades* y los individuos de control, comparar estimadores de “dobles diferencias” entre las diferencias en *Oportunidades* y los individuos de control sobre el tiempo, etc.¹⁵ El método que se utiliza generalmente se basa en comparar el grupo de los hogares elegibles para recibir la ayuda gubernamental que en 2003 residían en localidades rurales aún no incorporadas al Programa, con los hogares que si reciben ayuda por parte del gobierno (Rubalcava y Teruel 2004:156). Sin embargo, para efectos de este trabajo, la evaluación va a ser distinta, ya que utiliza los datos a nivel municipal, por lo que no se realiza la comparación entre los grupos de control y de tratamiento. Las comparaciones que se pretenden hacer aquí van a ser entre regiones.

Resulta importante aclarar que los datos de *Oportunidades* han variado a través de los últimos años en la implementación del programa, ya que la muestra de hogares que reciben los beneficios se ha ampliado abarcando mayores entidades del país. Por lo

¹⁴ Los datos de ENCEL se toman desde el mes de marzo de 1998, obteniéndose información de un total de 24,077 hogares. La ENCEL 980, segunda encuesta de evaluación, constituyó el primer panel de medición del impacto del Programa (noviembre de 1998). La siguiente fue en junio de 1999, en noviembre de 1999, mayo del 2000, noviembre del 2000. Y finalmente en 2003 se realizó la última encuesta.

¹⁵ Para una descripción más detallada ver Skoufias, Emmanuel y Parker, Susan (2000).

tanto no se cuenta con información para los mismos municipios durante todo el tiempo que se ha establecido el programa. En las primeras etapas se instrumentó solo en ocho entidades federativas: Campeche, Coahuila, Guanajuato, Hidalgo, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí y Veracruz. En 1998, fueron incluidas las demás entidades federativas con excepción de Baja California, Baja California Sur, Aguascalientes y el Distrito Federal. Sin embargo, para finales del 2004 el Programa ya tiene presencia en todas las entidades del país (Oportunidades 2006).¹⁶

Otras variables que serán tomadas en cuenta para el análisis son características de los municipios tales como el PIB per cápita, la productividad de cada municipio, si son rurales o no, con tendencia a alta o baja migración, la población en cada comunidad, etc.

El estudio que se elabora en este documento compara las comunidades típicas de migrantes con el resto de los municipios; también analiza las diferencias considerando la naturaleza de los municipios (si son rurales o urbanos), y finalmente a un nivel más agregado se hacen comparaciones por regiones, es decir, el norte, centro y sur del país.¹⁷

i. Remesas

El flujo de remesas migratorias puede tomarse como un indicador eficiente de migración debido a que da cuenta de la magnitud e importancia económica creciente de este fenómeno para los países de origen.

El índice de Intensidad Migratoria integra información sobre migración entre México y Estados Unidos: los hogares con migrantes durante el quinquenio 1995-2000

¹⁶ Disponible en: https://evaloportunidades.insp.mx/b34e550cd0d8b7c93e609ccff4ea5593/notas/nota_metodologica_gener_al_rural_2006-02-03.pdf [acceso 10/09/2006].

¹⁷ Ver Mapa A en el Anexo I.

que permanecían en Estados Unidos en la fecha del levantamiento censal; hogares con migrantes entre 1995-2000 que regresaron al país durante el mismo periodo; hogares con integrantes que residían en Estados Unidos en 1995 y que regresaron a vivir a México antes del levantamiento censal; y los hogares que reciben remesas.¹⁸

En la Tabla 1 nos encontramos con la distribución de las remesas entre las tres regiones de México. Se observa que el 65.43 por ciento de la proporción de hogares que reciben remesas está ubicado en los municipios del centro del país. Esto puede explicarse al tomar en cuenta que la mayor parte de los estados tradicionales en cuestiones de migración se localizan en esta región. De esta manera, dejan con 25.43 por ciento de la proporción de hogares que reciben remesas al norte del país y sólo 9.15 por ciento para los municipios del sur. Al realizar el análisis incluyendo los datos sobre el monto de remesas, es posible determinar que las proporciones en cuanto al monto y el porcentaje de hogares que reciben remesas son similares para las tres regiones.

¹⁸ Disponible en: http://www.CONAPO.gob.mx/mig_int/05.htm

Tabla 1. Remesas

Estado	Monto Remesas	Porcentaje de Hogares que reciben Remesas
<i>Nacional</i>	100.00%	100.00%
<i>Norte</i>	23.92%	25.43%
Baja California	6.55%	2.05%
Baja California Sur	0.09%	0.58%
Coahuila	1.61%	2.60%
Chihuahua	4.02%	3.72%
Durango	3.05%	7.84%
Nuevo León	2.30%	2.10%
Sinaloa	1.93%	2.45%
Sonora	1.50%	2.05%
Tamaulipas	2.85%	2.03%
<i>Centro</i>	64.94%	65.43%
Aguascalientes	1.20%	5.66%
Colima	0.72%	4.43%
Distrito Federal	3.71%	0.76%
Guanajuato	8.72%	6.21%
Hidalgo	2.09%	2.58%
Jalisco	11.69%	7.29%
México	6.20%	1.19%
Michoacán	9.97%	6.75%
Morelos	2.68%	3.19%
Nayarit	1.57%	5.64%
Puebla	3.28%	2.66%
Querétaro	1.16%	3.13%
San Luis Potosí	3.57%	5.57%
Tlaxcala	0.46%	1.39%
Veracruz	4.47%	1.34%
Zacatecas	3.45%	7.64%
<i>Sur</i>	11.15%	9.15%
Campeche	0.34%	0.52%
Chiapas	0.52%	0.30%
Guerrero	6.45%	4.39%
Oaxaca	2.92%	2.55%
Quintana Roo	0.23%	0.39%
Tabasco	0.22%	0.27%
Yucatán	0.45%	0.73%

Fuente: Encuesta de Población de 2000, CONAPO

ii. Empleo

Respecto al crecimiento laboral, esta variable resulta importante ya que aún cuando la migración conduzca a la reducción del desempleo, a la participación creciente en el mercado laboral, o a salarios más altos, los trabajadores no calificados en el mercado laboral del país de origen ganan, directa o indirectamente, de las remesas. La migración de trabajadores no calificados puede actuar como una válvula de salvamento para la falla de la creación de empleo apropiado en el país de origen (Mora 2005). Esto implica que la variable de crecimiento del empleo resulta importante para el análisis que se hace en este documento en cuanto a la relación entre desempleo, inversión y la migración.

En la Tabla 2 se encuentran descritos el Producto Interno Bruto (PIB) y la Población Económicamente Activa (PEA) para las tres regiones de México, así como a nivel nacional. En esta primera aproximación referente al desempleo se revela que la región norte es más importante en producción que en la PEA,¹⁹ mientras que el centro y sur quedan por debajo en su producción con respecto a la población económicamente activa de las respectivas regiones.

Tabla 2. Empleo y PIB

Región	PEA 2000		PIB 2000
	Miles de personas	%	%
<i>Nacional</i>	45,870	100%	100%
Norte	22,707	50%	57%
Centro	17,654	38%	33%
Sur	5,509	12%	10%

Fuente: Censos Económicos 2004 INEGI; Sistema de Cuentas Nacionales INEGI; XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

¹⁹ A diferencia de los resultados con respecto al centro que se encuentran en el documento de Kurt Unger (2005), quien no considera el sector agrícola para realizar sus estimaciones.

iii. Programa *Oportunidades*

Evaluar el impacto del Programa de Desarrollo Humano *Oportunidades* sobre las decisiones de migrar de la población resulta también relevante debido a que los arreglos de vida son un componente esencial del bienestar (Rubalcava y Teruel 2004). Se considera este análisis ya que de acuerdo con el estudio realizado por Manuela Angelucci (2004) *Oportunidades* está asociado con un aumento en la migración internacional (Angelucci 2004).

Oportunidades es un programa que otorga importantes transferencias monetarias a hogares elegibles a cambio de que mantengan a sus hijos en la escuela y asistan periódicamente a clínicas de salud en su comunidad. El monto del subsidio monetario en comunidades rurales asciende en promedio a 22 por ciento del ingreso total de los hogares beneficiarios (Rubalcava y Teruel 2004). Existen varias razones para que un aumento en el ingreso del hogar impacte las condiciones económicas de las familias, conduciendo así a cambios en los niveles de empleo que a su vez afectan a la decisión de migrar:

“... brinda techo y comida a miembros de la familia extendida y con ello explota las mayores economías de escala en el consumo y la producción al interior del hogar, como resultado del incremento en el ingreso; incentiva el desdoblamiento y formación de nuevos hogares al proveer recursos adicionales que facilitan la independencia de los miembros en edad de formar sus propias familias, y modifica el costo relativo de oportunidad de los integrantes del hogar o de la familia extendida sobre la conveniencia de emigrar o regresar a su localidad de origen, en función de las reglas de operación de *Oportunidades*” (Rubalcava y Teruel 2004).

Un argumento que se establece con respecto a los programas de transferencias monetarias y la oferta laboral es que el hecho de que los beneficios sean condicionados a que los niños asistan a la escuela conduce a que el precio de ir a la escuela se reduzca.

Esto implica un aumento en la asistencia escolar y reducción en la participación del tiempo que pasan en otras actividades (asumiendo que la escuela y el trabajo son sustitutos). Con respecto a los adultos, se podría esperar que un programa con transferencias monetarias reduzca la oferta laboral de los adultos mediante la reducción de la necesidad económica para trabajar (a través del efecto ingreso). Sin embargo, si los niños no pueden ahora realizar ciertas actividades laborales, los otros miembros del hogar tienen que sustituir ese trabajo.

El resultado al que llegan Skoufias y Parker (2000) con respecto a los adultos, considerando la teoría descrita en el párrafo anterior, es que no ha existido una reducción particular en las tasas de participación en el mercado laboral, como se predice por algunos modelos económicos del comportamiento. El argumento con el que justifican sus resultados es por el diseño de *Oportunidades*, donde los beneficios se proveen a familias por tres años, sin importar el ingreso familiar. De tal forma no hay un efecto de desincentivo en el trabajo, contrario a los programas de transferencias en otros países donde se reducen comúnmente los beneficios con el ingreso laboral. “La sabiduría convencional es que hay intercambios entre la provisión de beneficios a una población en necesidad y los estímulos al trabajo.” (Skoufias y Parker 2000:5) El análisis que ellos hacen muestra que no existe ese intercambio en *Oportunidades*. Sin embargo, también señalan el hecho de que esta evaluación fue realizada utilizando la primera fase de implementación del programa. Por lo tanto en esta segunda etapa, incluyendo también a hogares en comunidades urbanas, los beneficiarios pueden percibir que van a ser incluidos/excluidos de beneficios posteriores dependiendo de que tan “pobres” se vean, lo cual puede tener implicaciones para esfuerzos de trabajo distintos en un futuro.

Por lo tanto, aquí se pretende continuar con una evaluación similar para el programa *Oportunidades*, principalmente para determinar si en los municipios que reciben tratamiento, los patrones laborales de las familias beneficiarias se han modificado en los últimos años y en especial los relacionados con la migración.

Así, el monto del subsidio monetario otorgado a las familias por parte de *Oportunidades* resulta un indicador eficiente para cubrir la parte de la población que en principio tiene un mayor grado de marginalidad.²⁰ Se espera observar mayores diferencias en los cambios de sus restricciones monetarias al recibir ayuda por parte de este programa, ya que de igual manera puede afectar los niveles de empleo y bienestar de los individuos que afectan las decisiones de éstos de migrar hacia Estados Unidos.

De acuerdo con las distintas teorías sobre migración, el monto de transferencias puede afectar los niveles de migración limitando la migración laboral y no laboral por medio del requisito que deben acatar los individuos de estar físicamente presentes en su comunidad de origen (Stecklov y Winters 2005). Resulta importante especificar que se tomarán en cuenta únicamente las decisiones de los individuos a migrar pero sólo a Estados Unidos, dejando de lado la migración a otros estados o municipios.

Las estadísticas descriptivas de los datos en el análisis se muestran en la Tabla 3. Nos encontramos con los porcentajes de las transferencias monetarias a cada una de las regiones del país dependiendo de su naturaleza urbana o rural. Se muestra que, como es de esperarse, dada la naturaleza de los municipios y considerando sus distintos grados de marginación (ver Tabla 5), los que reciben aproximadamente el 60 por ciento de las transferencias son municipios rurales, mientras que los urbanos van a tener el otro 40 por ciento.

²⁰ Para realizar el análisis se utiliza una variable dummy para separar a las familias entre las que reciben “*Oportunidades*” y las que no.

Es interesante observar también que los municipios rurales que reciben transferencias se encuentran principalmente en el centro del país y en el sur, mientras que los municipios rurales del norte no representan un porcentaje significativo en las transferencias. Para los municipios urbanos, las proporciones varían entre el centro y sur; pero de igual manera, los municipios del norte tienen un porcentaje pequeño con respecto a las otras regiones del país. Para obtener los valores anteriores se creó una variable dummy en donde se toman en cuenta los municipios que hayan recibido transferencias en algún momento del tiempo desde que comenzó el programa hasta el 2005.

Tabla 3. Transferencias de Oportunidades

Región	Porcentaje de transferencias por región							
	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
<i>Nacional</i>	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
<i>Municipios Urbanos</i>								
Norte	4%	2%	2%	8%	7%	8%	5%	0%
Centro	20%	20%	19%	17%	17%	19%	15%	21%
Sur	13%	13%	14%	25%	24%	28%	17%	14%
<i>Municipios Rurales</i>								
Norte	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Centro	41%	44%	46%	38%	37%	33%	45%	46%
Sur	22%	21%	18%	13%	14%	13%	18%	19%

Fuente: Encuestas ENCEL y ENCELURB para los municipios urbanos y rurales, que se realizan cada seis meses a partir de la implementación del programa en las comunidades que reciben tratamiento.

iv. Gasto Público

Se considera el gasto público como otra variable que puede permitir explicar la intensidad migratoria de los municipios. Dado el nuevo contexto de integración económica en norte América y Europa, se ha planteado una reconsideración del papel que juega la inversión pública como forma de suavizar las desigualdades regionales (Rodríguez-Oreggia y Costa Font 2005).

“Las experiencias internacionales del pasado, al considerar los casos exitosos, dejan en claro que el principal detonante de desarrollo ha sido lograr que la suma de recursos sean puestos a trabajar en una misma dirección.” (Unger y Verduzco 2000:216) De esta manera, resulta de suma importancia considerar los recursos del gobierno como un instrumento más que puede afectar a los flujos migratorios.

“La perspectiva desarrollista suele tener resistencia de opiniones que consideran que los apoyos públicos y de incentivos privados discriminatorios deben canalizarse a los lugares menos favorecidos, dado que éstos no cuentan ni siquiera con el paliativo de las remesas ni los ahorros de los migrantes. Sin embargo, las evidencias favorables apuntan en apoyo a la teoría de la suma de esfuerzos.” (Unger y Verduzco 2000:217)

Así, al estar tomando en cuenta los datos sobre inversión pública a nivel municipal se pueden ver los esfuerzos concentrados que tiene el gobierno para mejorar las condiciones de vida de la población, que conducen a mayores niveles de empleo y que por lo tanto afectan a su vez los flujos migratorios.

Aún cuando el gasto público (inversión) se traduzca en obras sociales que pueden no ser constantes, y aun cuando solamente cree empleos temporales, al tomar en cuenta el modelo neoclásico de migración, los individuos maximizan su utilidad y toman la decisión de migrar o permanecer en su comunidad de origen, restringidos por

sus condiciones económicas. Al maximizar su utilidad, las preferencias de cada individuo pueden variar. Por ejemplo, al tener una comunidad en donde los servicios comunitarios sean óptimos, esto puede influir también en su decisión migratoria.

Cuando se considera el gasto público se espera entonces que una mayor inversión (ver Tabla A2 en Anexo) en los municipios conduzca a una disminución en el grado de expulsión de migrantes. Sin embargo, la migración también está afectada por otra serie de características de las comunidades de origen. Podría pensarse en una relación negativa con el valor agregado de los municipios así como con el grado de pobreza que tengan cada uno de éstos.

En la Tabla 4 se observa la distribución del gasto público para las tres regiones principales del país. Este cuadro revela principalmente las diferencias en los montos monetarios invertidos en los estados, dependiendo de las regiones a las que pertenecen. En especial se observa la gran diferencia entre la región norte y sur, en donde para la región del norte, el gasto público representa 64 por ciento de los egresos totales que destina el gobierno a las distintas regiones, mientras que el sur mantiene un 13 por ciento de los egresos sociales.

Ahora bien, al realizar el estudio considerando el gasto social y la inversión, se encuentran proporciones de egresos mayores para el norte, mientras que para el centro y sur el gasto público continúa siendo inferior al 30 por ciento. El norte predomina con 41 por ciento para el gasto corriente con respecto al gasto total, 21 por ciento para el gasto social y con 2 por ciento en cuanto a la inversión. Dejan a la región centro y sur con el 36 por ciento del gasto total para sus respectivos municipios. Esto conduce a esperar, siguiendo la hipótesis planteada, que la región norte tenga mayores tasas de crecimiento del empleo y por lo tanto que sus tasas de migración sean menores.

Tabla 4. Gasto Público por Regiones de México.

Región	Gasto Total 2000 ¹	Gasto Corriente 2000 ²	Gasto Social 2000 ³	Inversión 2000 ⁴
	%	%	%	%
Nacional	100%	63%	34%	3%
Norte	64%	41%	21%	2%
Centro	13%	9%	4%	0%
Sur	23%	13%	8%	1%

¹ Dentro de la definición de gasto total se consideran: gasto corriente, social e inversión. ² Gasto corriente: Servicios personales, Materiales y suministros, Servicios generales. ³ Gasto social: Subsidios, Transferencias y Ayudas, Obras públicas y acciones sociales, Recursos federales y estatales a municipios. ⁴ Inversión: Adquisiciones bienes muebles e inmuebles e Inversión financiera.

Fuente: INEGI; Finanzas Públicas de 1989-2004.

Finalmente, se toman en cuenta los datos sobre los distintos niveles de marginación determinados por CONAPO para analizar, al modo de Paul Winters, Benjamín Davis, et al. (2005), el efecto de un aumento en el gasto público sobre la migración. Por un lado, cuando no existen costos iniciales de migrar, el estudio sugiere que el gasto público puede reducir la cantidad de migrantes. Por otro lado, al considerar las restricciones monetarias así como los costos iniciales a migrar, el gasto público puede ayudar a relajar estas restricciones e inducir a la migración²¹, lo cual depende a su vez del grado de marginación de los municipios, ya que si tienen altos grados de marginación, las aportaciones públicas pueden otorgarles las transferencias monetarias necesarias para la supervivencia básica, lo que influye en las decisiones de migración.

Por lo tanto, la Tabla 5 muestra los grados de marginación a nivel nacional y después segmentado por regiones.²² Se encuentra, como se esperaba, que los municipios con mayor grado de marginación se encuentren en la región sur, siguiéndole la región centro y por último el norte del país. También resulta interesante observar que a nivel

²¹ El gasto público puede ayudar a relajar las restricciones monetarias de los individuos indirectamente, al incentivar mayor empleo, mayores niveles de educación y salud, etc. Ver John Scott (2001).

²² En la región sur el municipio de Nicolás Ruiz (058) en Chiapas no presenta información para calcular el Índice de Marginación 2000, por lo tanto el 0.11% corresponde a ese municipio.

nacional, el 37.09 por ciento de los municipios presentan un alto grado de marginación, mientras que solamente el 10.11 por ciento de los municipios se encuentran en el grado muy bajo de marginación.

Si se comparan estos datos con los del gasto público encontramos que al ser los municipios del sur los que tienen niveles más altos de marginación, se debería esperar que el gobierno invirtiera más en ellos. Sin embargo el gasto social e inversión no representan los mismos porcentajes en grado de marginación. Esto puede deberse en parte a discrepancias políticas que no permiten otorgar la inversión necesaria en cada localidad. Sin embargo, también está el programa *Oportunidades* que puede mitigar parcialmente este problema. Al comparar los datos sobre marginación y transferencias de *Oportunidades* si se encuentra una relación positiva, como es de esperarse, debido a que este último se enfoca precisamente en los municipios de más alto nivel de marginación.

Tabla 5. Grado de Marginación

Región	Nacional	Norte	Centro	Sur
Grado	%	%	%	%
--- *	0.04%			0.11%
Alto	37.09%	12.72%	33.03%	51.55%
Bajo	17.07%	36.98%	21.18%	4.19%
Medio	19.89%	15.98%	25.94%	13.36%
Muy alto	15.80%	3.85%	9.26%	28.92%
Muy bajo	10.11%	30.47%	10.59%	1.88%
<i>Total</i>	100%	100%	100%	100%

Fuente: CONAPO con base en el XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

* El 0.04% del Nacional representa el municipio Nicolás Ruíz (058) en Chiapas que no se incluye en las

III. ESTIMACIONES Y EVIDENCIA

A. Estimando las relaciones económicas.

En esta sección se realiza, como primera aproximación, un análisis de correlación entre las remesas como indicador de nivel de migración hacia Estados Unidos y la inversión municipal, las transferencias de *Oportunidades* y el grado de crecimiento laboral²³ para el año 2000.²⁴

Al realizar el análisis de correlación no se pretende encontrar la causalidad entre las variables. Se busca describir si existe o no relación entre las variables que aquí se consideran relevantes en cuanto a la influencia que puedan tener con respecto a los niveles de expulsión de migrantes.

Las bases teóricas (Winters, et al. 2005) que se consideran en el momento de realizar las estimaciones determinan que los hogares en el proceso de decisión, toman dos decisiones: si van a migrar domésticamente o si migran hacia Estados Unidos. De acuerdo con los resultados obtenidos por Winters, et al (2005), esta decisión de migrar a Estados Unidos o a otra parte de México se puede tratar como dos decisiones separadas de los hogares. Por lo tanto, dado que el enfoque de este estudio es solamente para la migración hacia Estados Unidos, es posible realizar un análisis de correlaciones para estimar la existencia de una relación con *Oportunidades*, el gasto público, y el desempleo, con la migración hacia Estados Unidos.

²³ En este caso, el crecimiento laboral resulta como una medida indirecta para observar los niveles de desempleo. Es decir, al estar considerando el crecimiento laboral se puede ver si se han logrado crear más empleos en México.

²⁴ Resulta importante mencionar que el nivel de remesas está calculado sólo para el año 2000. Este dato se calculó con información de la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, como parte del índice de intensidad migratoria.

Para medir el impacto del programa, la discusión nos conduce al asunto de qué muestra de comunidades es la más apropiada para utilizar en la evaluación. Dado que los datos de *Oportunidades* están a nivel de hogares, se suman las transferencias que se realizan a cada municipio dentro del programa. De esta manera se estarían considerando todos los municipios que reciben transferencias monetarias. Siguiendo la misma línea se va a especificar si los municipios son urbanos y rurales con el fin de realizar la comparación.

Otras variables que pueden afectar el grado de intensidad de la migración son: la presencia de redes de migración, a nivel familiar y de comunidad, que en general aumentan la probabilidad a migrar (Winters, et al. 2005). Massey y Espinosa (1997) incluyen variables como tierra, si tienen hogar y si son propietarios de algún negocio. McKenzie y Rapoport (2005) incluyen los niveles de educación así como la desigualdad en educación para relacionarlos con el aumento en la migración de México hacia Estados Unidos. A su vez, Jesús Arroyo Alejandre e Isabel Corvera Valenzuela (2003) incluyen el monto de remesas que reciben los hogares como otra variable que afecta los niveles de migración. Sin embargo, no examinan si el gasto y las transferencias monetarias, así como los niveles de empleo, tienen algún efecto en la migración.

Arroyo y Corvera (2003) sugieren que el desempeño de los indicadores económicos es producto más bien de factores como las decisiones de inversión nacional y extranjera, las políticas públicas de desarrollo social y económico, y otros sucesos macroeconómicos y financieros nacionales e internacionales, lo cual soporta la hipótesis establecida en el presente documento.

B. Resultados

En esta sección se presentan los resultados principales de los análisis de correlación en donde se pretende determinar la relación entre la variable dependiente migración (estimada como porcentaje de hogares que reciben remesas) y las explicativas como gasto público, transferencias y creación de nuevos empleos.

Recordando lo que se busca en el análisis, se esperaría que ante un aumento en el gasto público (i.e. gasto corriente, gasto total, inversión), por un lado, aumente el porcentaje de hogares que reciben remesas. Que menores tasas de desempleo pueden reducir la migración mediante la reducción del riesgo en el ingreso en las comunidades de origen. Que las transferencias monetarias que las familias reciben por parte de *Oportunidades* contribuyen a una disminución de la migración hacia Estados Unidos, ya que el dinero que les dan implica una mejor calidad de vida, y un mayor costo de oportunidad de irse a Estados Unidos.

Por otro lado, el dinero que reciben puede afectar a la migración hacia Estados Unidos positivamente, sobre todo si los hogares obtienen con este financiamiento el dinero mínimo necesario que requerirían para que algún integrante de la familia pueda migrar, y por lo tanto se podría contribuir a la expulsión de migrantes mexicanos. Este resultado dependerá de la naturaleza de los municipios, si son rurales o urbanos y también los niveles de pobreza que éstos tengan.

Por lo tanto, dadas estas hipótesis se espera encontrar en el ejercicio de correlaciones una relación positiva entre remesas y el gasto público. Que el crecimiento del empleo pueda tener una correlación negativa con la migración mediante la disminución del riesgo en el ingreso en las comunidades de origen. Las transferencias monetarias recibidas por los hogares por parte de *Oportunidades* pueden contribuir en

parte a que los individuos crucen el umbral de pobreza y por lo tanto puedan salir del país migrando hacia Estados Unidos. Por otra parte pueden resultar en un ingreso complementario que permita a los hogares tener un mejor nivel de vida, con lo cual su costo de oportunidad de migrar sería mayor. Esto último es probable que se presente sobre todo en los municipios urbanos que reciban las transferencias, ya que en general resultan tener una mejor calidad de vida que los municipios rurales.

Cabe especificar que no se está buscando saber si el dinero que gasta el gobierno en los municipios es complemento o no de las remesas que reciben los hogares en las comunidades. Esto último no se toma en cuenta para efectos del análisis, ya que solamente se pretende encontrar la relación entre el gasto, el desempleo y la migración.

i. ¿Existe Relación entre el gasto público y la Migración?

La Tabla 6 muestra una primera aproximación a esta pregunta a nivel nacional. Se encuentran las relaciones positivas esperadas, y son significativas para el gasto total, la inversión y el gasto corriente. Sin embargo respecto al empleo, aún cuando el coeficiente de correlación tiene el signo esperado, no es significativo a nivel nacional. Esto puede indicarnos que un cambio en el empleo no tiene una relación significativa con la cantidad de migrantes que salen a Estados Unidos. Por lo tanto es recomendable realizar un análisis con las diferentes regiones de México, para ver si a un nivel un poco más desagregado se encuentra la relación buscada.

Finalmente entre la migración y las transferencias de *Oportunidades* se encontró que ante un cambio de estas últimas no existe un impacto significativo en el grado de expulsión de migrantes, lo cual puede deberse en parte a que el programa todavía no

está instaurado en todos los municipios del país, por lo que es probable que la estimación mejore cuando el programa esté más generalizado.

Tabla 6. Correlación entre Remesas y Variables Explicativas

	G. Total	Inversión	G. Corriente	L	Transferencias
Remesas	0.117	0.117	0.105	-0.075	-0.005
	(0.000)***	(0.000)***	(0.000)***	(0.000)***	(0.941)

Fuente: Elaboración propia.

Los datos están estimados per cápita.

*** significativa al 1%; ** significativa al 5%; * significativa al 10%

La Tabla 7 revela las diferencias entre las tres regiones, destacando la relación más generalizada entre el crecimiento del gasto público y la migración. Las relaciones más notables corresponden a la región centro para el gasto total, la inversión, el gasto corriente y el crecimiento del empleo. Para el norte, estas mismas variables no resultan significativas. Esto nos estaría diciendo que, aún cuando el gasto público aumente, los individuos del norte del país no reaccionan con mayor migración ante la inversión gubernamental. Es decir, la migración en el norte puede estar influenciada por otras variables ajenas al ejercicio de este documento. Asimismo, para la región sur nos encontramos con un resultado positivo y significativo entre la inversión, el gasto total y la migración.

Lo anterior es consistente con las hipótesis planteadas, en donde una mayor inversión en los municipios puede dar lugar a un mayor flujo migratorio. Esto se explica debido a que al mejorar la calidad de vida en las comunidades al otorgarles mayor inversión, conduce a que el ingreso en dichas comunidades aumente. Al incrementarse el gasto público en las comunidades, de acuerdo con John Scott (2001) esto permite que mejoren los niveles de educación, y salud, así como también tiene una incidencia en el

consumo privado, que permite considerar así, al gasto público como una variable que permite mejorar las condiciones de vida de los individuos. Por lo tanto, cuando los hogares evalúan su costo de oportunidad de migrar, éste puede verse afectado por el mayor ingreso, conduciendo a que los individuos decidan migrar hacia Estados Unidos. Es decir, cuando las familias tienen más ingresos ya pueden considerar la migración como una opción para poder costear el viaje.

Un resultado interesante es el referente a las transferencias de *Oportunidades* en la región sur, que tiene una correlación negativa y significativa con respecto a las remesas. Siguiendo el argumento de Winters, Davis, et al. (2005), este resultado sugiere que si aumentan las transferencias, dado el nivel de pobreza de estos municipios, el ingreso extra pueda ser útil para frenar los flujos migratorios. La lógica que se sigue es que al mejorar las condiciones de vida e incluir las condiciones del programa, aumenta el costo de oportunidad de migrar y se reduce su probabilidad. Sin embargo para el norte y centro del país, los resultados no son significativos. Es interesante notar que para el centro del país, aún cuando el resultado no es significativo, tiene una relación positiva con la migración. La relación positiva puede explicarse con el argumento de que los hogares, al tener un ingreso extra, deciden enviar a algún miembro de su familia a Estados Unidos, ya que ahora tienen el dinero necesario para hacerlo.

Con respecto a la creación de nuevos empleos y la migración, los resultados obtenidos son significativos y con el signo esperado para el norte y centro del país. Esto nos indica que ante una mayor creación de empleos, los individuos deciden no migrar. Es decir, es posible establecer que el crecimiento del empleo en el norte y centro del país está relacionado con menor migración hacia Estados Unidos. No obstante, para la región sur la creación de nuevos empleos no ha sido significativa. Como se dijo anteriormente, la única variable que parece disminuir la migración dentro del análisis

realizado para la región sur es la de las Transferencias monetarias por parte de *Oportunidades*.

Otro resultado no significativo para el sur es entre el gasto Corriente y la migración. Aún cuando tiene el signo esperado, no es posible determinar si existe una relación significativa con la migración hacia Estados Unidos.

Tabla 7. Correlación entre Remesas per cápita y las variables explicativas

Remesas	Gasto Total	Inversión	Gasto Corriente	L	Transferencias
<i>Nacional</i>	0.117 (0.000)***	0.117 (0.000)***	0.105 (0.000)***	-0.075 (0.000)***	-0.005 (0.941)
Norte	0.042 (0.442)	0.080 (0.161)	0.077 (0.159)	-0.159 (0.003)***	-0.305 (0.310)
Centro	0.163 (0.000)***	0.179 (0.000)***	0.145 (0.000)***	-0.079 (0.003)***	0.013 (0.758)
Sur	0.062 (0.073)*	0.076 (0.066)*	0.045 (0.199)	-0.058 (0.111)	-0.153 (0.038)**

Fuente: INEGI; Finanzas Públicas de 1989-2004. CONAPO, ENCEL, ENCELURB

*** significativa al 1%; ** significativa al 5%; * significativa al 10%

¿Qué podemos decir de las relaciones entre las mismas variables explicativas y la migración cuando separamos a la población entre municipios urbanos y rurales?

ii. ¿Mayor migración con gasto público para municipios rurales o urbanos?

El estudio que se realiza considerando los municipios en su clasificación entre urbanos y rurales, similarmente busca encontrar alguna correlación entre el gasto y el empleo y la migración.

Los municipios urbanos en la Tabla 8 corroboran del mismo modo las hipótesis planteadas en el documento. Se encuentra que el gasto público, ya sea inversión, gasto corriente o el gasto en total, tiene una correlación positiva y significativa con la migración. Esto nos estaría diciendo que si se aumenta el gasto, existe una relación directa con una mayor expulsión de migrantes hacia Estados Unidos.²⁵ Lo que puede estar sucediendo, de acuerdo con la teoría neoclásica de migración, es que los individuos reciben el ingreso mínimo necesario para poder salir del país.

El mismo resultado ocurre con las transferencias para los municipios urbanos, aunque éstas no son significativas. Sin embargo, aquí es interesante notar que, similarmente a lo que sucedió con la relación entre las transferencias del centro del país y la migración, el signo es contrario al de los municipios rurales. Esto puede explicarse ya que los municipios urbanos en general tienen niveles de ingresos mayores que el de los municipios rurales, por lo tanto, al obtener un ingreso extra, éste puede servirles para migrar, a pesar de estar aumentando el costo de oportunidad de esta decisión.

Por otro lado está el crecimiento del empleo en los municipios urbanos, que presenta una relación negativa y significativa con el porcentaje de hogares que reciben remesas. Como fue mencionado anteriormente, al analizar las mismas correlaciones pero para los municipios del norte, centro y sur del país, esta relación nos indica que si hay creación de nuevos empleos en los municipios urbanos va a disminuir la migración hacia Estados Unidos.

Ahora bien, como era de esperarse para los municipios rurales (ver Tabla 8), la relación entre las transferencias condicionadas y las remesas resulta significativa y con

²⁵ Existe la posibilidad de que el gobierno esté gastando más dinero en los municipios que ya son expulsores de migrantes. Esto se observa en la Tabla 4 donde se muestra el gasto Público por región. (Considerando que los municipios del norte son los mayores expulsores de migrantes y tienen el mayor gasto público). Sin embargo, no se puede decir lo mismo para los municipios del centro, donde el porcentaje de gasto Público no es tan alto, pues representa solamente 13 por ciento del gasto total en el 2000.

signo negativo. Esto lo que sugiere es que ante un aumento de las transferencias monetarias condicionadas de *Oportunidades* se observa una relación negativa con la migración.

Refiriéndonos al resto de las variables que se analizan en la tabla 8, ocurre lo mismo para los rurales que para los municipios urbanos, resultando todas las relaciones significativas (i.e. para el gasto total, la inversión, el gasto corriente, y la creación de nuevos empleos). Esto lo que nos indica es que si aumenta el gasto por parte del gobierno, ya sea por la inversión o el gasto corriente, afecta positivamente a la migración, mientras que la creación de nuevos empleos y las transferencias monetarias condicionadas parecen tener una relación negativa con la migración.

Con estos resultados es posible realizar otro análisis en donde, al separar entre municipios rurales y urbanos, se corroboren las relaciones entre las variables a estudiar dentro de las mismas regiones especificadas (i.e. norte, centro y sur).

Tabla 8. Correlación entre Remesas per cápita y las variables explicativas

Remesas	Gasto Total	Inversión	Gasto Corriente	L	Transferencias
<i>Nacional</i>	0.117 (0.000)***	0.117 (0.000)***	0.105 (0.000)***	-0.075 (0.000)***	-0.005 (0.941)
Urbano	0.126 (0.000)***	0.160 (0.000)***	0.142 (0.000)***	-0.087 (0.000)***	0.114 (0.106)
Rural	0.105 (0.000)***	0.093 (0.014)**	0.076 (0.014)**	-0.072 (0.029)**	-0.023 (0.071)*

Fuente: INEGI; Finanzas Públicas de 1989-2004. CONAPO, ENCEL, ENCELURB

*** significativa al 1%; ** significativa al 5%; * significativa al 10%

iii. Migración en las Regiones: ¿Un solo México?

Los nuevos resultados aparecen en la Tabla 9. Lo que se puede decir al respecto es que, en general, para los municipios urbanos la inversión y el gasto corriente parecen estar positivamente correlacionados con la migración en el norte y centro del país. Para los municipios urbanos del sur del país no es posible determinar una relación significativa de las variables de gasto con la migración (i.e. inversión, gasto corriente, gasto total). Se puede explicar lo anterior debido a que en esta región, la cantidad de municipios urbanos es mucho menor que en el norte y centro del país.

Ahora bien, para los municipios rurales del norte, el gasto parece no afectar significativamente las tasas de migración, por lo que no es posible determinar que la migración rural del norte responda a una mayor inversión pública. En el centro, los municipios rurales presentan la misma relación positiva y significativa entre gasto y migración que los municipios urbanos, mientras que para el sur, sólo la inversión y el gasto corriente parecen tener una relación negativa y significativa con la migración.

Con respecto al crecimiento del empleo, los resultados para el centro y sur en las comunidades de naturaleza rural, no son significativos. Probablemente esto se deba a que el crecimiento del empleo en los últimos años no ha sido tan alto en comunidades de origen rural en general, por lo que es difícil establecer que exista relación entre la migración y el crecimiento del empleo en estas áreas. Sin embargo, para los municipios del norte, ya sean urbanos o rurales, y los del centro urbanos, la creación de nuevos empleos sí parece tener una relación significativa y negativa con la migración. Por lo anterior, podemos decir que el crecimiento del empleo parece promover una disminución en la cantidad de migrantes que van hacia Estados Unidos.

En lo que se refiere a las transferencias en los municipios urbanos, ya sea en el norte o centro de México, éstas parecen no tener una relación significativa con la migración. Una explicación a ello es que las transferencias condicionadas de *Oportunidades* aún no se encuentran en todos los municipios urbanos. Es posible también que estén menos representadas que los rurales en donde se inició el programa.

Para los municipios rurales del centro, se encontró una correlación positiva y significativa entre las transferencias y la migración. Esto nos sugiere que ante un aumento de las transferencias, los individuos tienen mayores incentivos a migrar, ya que el costo de oportunidad de hacerlo con el nuevo ingreso es mucho mayor que el de quedarse. Por su parte, para el sur rural, se tiene el resultado contrario, en donde un aumento de las transferencias parece conducir a una menor migración.²⁶

Para la región del sur, el resultado de mayor interés es la relación positiva y significativa del gasto público (tomado como inversión y gasto total en general), para la migración en los municipios rurales. Esto coincide, a su vez, con los resultados obtenidos por Unger (2005), lo que sugiere que la migración requiere de unas condiciones financieras básicas para saltar la trampa de pobreza.

En resumen se encuentra que la correlación entre el crecimiento del gasto público y la migración es positiva y altamente significativa para el total de municipios y también para urbanos y rurales por separado. Este resultado es similar al encontrado por Unger (2005).

Los resultados sugieren que existe correlación entre el gasto público (ya sea por medio inversión o gasto corriente), y el porcentaje de hogares que reciben remesas. Específicamente estos resultados sugieren que ante un aumento en el gasto por parte del gobierno, los individuos podrían salir de la trampa de pobreza para poder migrar; es

²⁶ Sin embargo, es necesario también considerar que los municipios del centro tienen una mayor tradición migratoria que los municipios del sur, lo cual puede haber influido en los resultados obtenidos.

decir, el costo de oportunidad de la migración parece disminuir. Por otro lado, la creación de nuevos empleos parece mantener una relación negativa y significativa con la migración en la mayoría de los municipios. Esto nos sugiere que si aumenta el empleo en México, los individuos decidirán permanecer en el país y no migrar hacia Estados Unidos.

Finalmente, con las transferencias se tiene un resultado ambiguo dependiendo de las regiones en donde nos encontremos y también de si los municipios son de naturaleza rural o urbana. En general los resultados para las transferencias no son significativos, lo cual puede explicarse porque aún no hay transferencias para todos los municipios. Además, los municipios urbanos entraron más tarde al programa en comparación con los municipios rurales. Lo que es importante resaltar aquí es que, para los municipios rurales del sur, parece existir una relación negativa y significativa entre las transferencias y la migración. Esto nos puede estar diciendo que el programa *Oportunidades*, aún cuando no es su objetivo principal, ha ayudado a que disminuya la migración y a que los individuos estén presentes en sus comunidades para poder recibir los beneficios del programa.

Tabla 9. Correlación entre Remesas per cápita y las variables explicativas

Remesas	Gasto Total	Inversión	Gasto Corriente	L	Transferencias
<i>Nacional</i>	0.117 (0.000)***	0.117 (0.000)***	0.105 (0.000)***	-0.075 (0.000)***	-0.005 (0.941)
<i>Urbano</i>					
Norte	0.083 (0.191)	0.169 (0.009)***	0.185 (0.003)***	-0.134 (0.036)**	-0.332 (0.317)
Centro	0.163 (0.000)***	0.179 (0.000)***	0.144 (0.000)***	-0.079 (0.003)***	0.027 (0.597)
Sur	-0.056 (0.322)	0.037 (0.577)	-0.043 (0.450)	-0.045 (0.457)	-0.036 (0.867)
<i>Rural</i>					
Norte	-0.010 (0.925)	-0.051 (0.666)	0.056 (0.601)	-0.224 (0.036)**	- (0.000)
Centro	0.107 (0.026)**	0.162 (0.007)***	0.084 (0.081)*	-0.055 (0.247)	0.066 (0.035)**
Sur	0.097 (0.028)**	0.091 (0.089)*	0.071 (0.103)	-0.065 (0.167)	-0.200 (0.037)**

Fuente: INEGI; Finanzas Públicas de 1989-2004. CONAPO, ENCEL, ENCELURB

*** significativa al 1%; ** significativa al 5%; * significativa al 10%

IV. CONCLUSIONES

Se puede decir que en general, los programas que ayudan a mitigar la pobreza, como es el caso de transferencias monetarias condicionadas, han evolucionado a ser instrumentos críticos de lucha contra la pobreza y niveles bajos de capital humano en los países con alta expulsión de migrantes como es el caso de México (Stecklov, et al. 2005). La pregunta que se hizo es: ¿Pueden los programas de apoyo del gobierno reducir la migración? ó ¿La creación de nuevos empleos promueve menos migración? En este trabajo se utiliza la evaluación de las transferencias de *Oportunidades* así como

el gasto público y el crecimiento del empleo con el fin de examinar si esto tiene efectos en la expulsión de migrantes hacia Estados Unidos.

Dada la dificultad inherente en alcanzar la inferencia causal en la investigación social en general, y en particular en el estudio de la migración, este estudio ofrece un acercamiento por medio del análisis de correlaciones, estableciendo algunas conclusiones sobre los determinantes de la migración.

El objetivo de este trabajo fue estimar el impacto del desempleo, el gasto público y las transferencias del programa *Oportunidades* sobre la migración a nivel municipal. El análisis de correlación muestra una relación negativa y significativa entre el crecimiento del empleo a nivel municipal y el flujo migratorio, aún cuando se tratan por separado los municipios rurales y urbanos en las tres regiones que se divide al país. Por su parte, los resultados sugieren que en los municipios rurales en la región centro y sur del país existe una relación positiva entre el gasto público y la intensidad migratoria, lo que se explica a través de la existencia de una “trampa de pobreza” (Unger 2005:9) en esos lugares. Probablemente en los municipios anteriores, los recursos públicos están aportando la mínima riqueza para permitir el primer movimiento de salida.

Los resultados soportan algunas teorías sobre migración. El ingreso creciente de los hogares, a través de los recursos que otorga el gobierno en algunos de los municipios, parece reducir la migración. Sin embargo, en los municipios con un ingreso bajo, las transferencias parecen otorgar a las familias los recursos necesarios para poder migrar. Los resultados son consistentes con las hipótesis planteadas. Aún donde la “cultura de la migración” puede estar establecida muy profundamente (Kandel y Massey 2002: 981-1004), los hogares pueden cambiar su patrón de comportamiento respecto a sus decisiones de migrar si sus condiciones económicas cambian.

Es interesante destacar que las comunidades con mayor migración son las que han estado recibiendo últimamente un mayor financiamiento público vía los gastos de gobierno y específicamente con el programa de *Oportunidades*.

Ahora bien, tomando en cuenta los resultados de la inversión y del gasto público que no se refieren al programa *Oportunidades*, los resultados del trabajo sugieren que no es muy claro su efecto sobre las tasas de migración. Sin embargo, mis resultados fortalecen el caso para que se realicen nuevas investigaciones sobre el papel del cambio económico a nivel municipal en los patrones de migración.

Las implicaciones de política más importantes que pueden desprenderse de lo encontrado en este trabajo con respecto a la migración hacia Estados Unidos, es que ésta puede reducirse por medio de programas de gobierno de reducción de la pobreza como *Oportunidades* a través de una mayor promoción del empleo. Sin embargo falta por verse si estos programas de pobreza y empleo consiguen efectivamente reducir la migración sin tener que imponer condiciones, tales como la asistencia escolar y las visitas regulares a las clínicas de salud.

V. BIBLIOGRAFÍA

Alba, F. (2000). Integración económica y políticas de migración: un consenso en revisión. En R. Tuirán (coord.) *Migración México – Estados Unidos, Opciones de Política* (pp. 31-45). CONAPO.

Asamblea General de las Naciones Unidas. Migración Internacional y Desarrollo (2006). Asamblea General de las Naciones Unidas. Disponible en: http://www.old.iom.int//DOCUMENTS/OFFICIALTXT/SP/A_60_871_ES.pdf [acceso el 22/01/07]

Arroyo Alejandro, Jesús e Isabel Corvera Valenzuela. (2003). *Actividad económica, migración a Estados Unidos y Remesas en el Occidente de México. Migraciones Internacionales*, enero-junio 2003, año/vol. 2, núm. 1. Colegio de la Frontera norte. Tijuana, México.

Ávila, J.L., Fuentes, C. y Tuirán, R. (2000). *Migración temporal de adolescentes y jóvenes, 1993-1997*, CONAPO.

Behrman, J. y P.E. Todd. (1999). "Randomness in the Experimental Samples of PROGRESA (Education, Health and Nutrition Program)." Washington, D.C.: International Food Policy Research Institute.

Borjas, George. (1990). *Friends or Strangers: The Impact of Immigrants on the U.S. Economy*. New York: Basic Books.

Cain, Glen G. (1976). "The challenge of segmented labor market theories to orthodox theory: A survey." *Journal of Economic Literature* 14: 1215-1258.

Castells, Manuel. (1989). *The Informational City: Information Technology, Economic Restructuring and the Urban-Regional Process*. Oxford: Basil Blackwell.

Castres, S. (2003). "La política internacional de la migración forzada", *Migración y Desarrollo*, núm. 1, Zacatecas, Doctorado en Estudios del Desarrollo, UAZ. (pp. 74-90).

CONAPO (2002), *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos, 2000*.

CONAPO "Indicadores de la migración México-EU". Disponible en: <http://www.conapo.gob.mx> [acceso el 27/06/2006]

CONAPO. Disponible en: http://www.CONAPO.gob.mx/publicaciones/intensidadmig/CUA_AB_IIM2000.XLS

Corona, Rodolfo. (2001). "Monto y uso de las remesas en México", *El Mercado de Valores*, vol. LXI, núm. 8, (pp. 27-46); p. 38.

Cornelius, W. (1990). Labour migration to the United States: Development, outcomes and alternatives in Mexican sending communities. Chapter 4. In Research Addendum, *Commission for the Study of International Migration and Cooperative Economic Development*. Vol. I. D.C.

Costa Font, Joan, Rodríguez-Oreggia, Eduardo. (2005). "Is the Impact of Public Investment Neutral Across the Regional Income Distribution? Evidence from Mexico". London School of Economics, London UK.

Datos de la Embajada de Estados Unidos en México. (2006). Disponible en: <http://www.usembassy-mexico.gov/sataglance1.htm#migración> [acceso el 27/06/2006]

Davis, B., G. Steckov, y P. Winters. (2002). "Domestic and International Migration From Rural Mexico: Disaggregating the Effects of Network Structure and Composition." *Population Studies* 56:291-309.

Davis, B. y P. Winters. (2001). "Gender, Networks, and Mexico-U.S. Migration." *The Journal of Development Studies* 38(2):1-26.

- Delgado W. Raúl y Mañán G. Oscar. (2005). "Migración México-Estados Unidos e integración económica", *Política y Cultura*, núm. 23, primavera de 2005, pp. 9-23.
- Departamento de Seguridad Nacional (2006). 2005 Yearbook of Immigration Statistics, Washington, D.C., Tabla 2, pp. 10-11. Disponible en: http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/statistics/yearbook/2005/OIS_2005_Yearbook.pdf [acceso el 02/01/2007]
- Díaz-Briquets, S. (1991). The effects of international migration in Latin America. In D.G. Papademetriou and P. Martin (eds.), *The unsettled relationship: labour migration and economic development*. New York, Greenwood.
- Donato, K.M., J. Durand, y D.S. Massey. (1992). "Stemming the Tide-Assessing the Deterrent Effects of the Immigration Reform and Control Act." *Demography* 29:139-57.
- Durand, J. (1996). "International migration and development in Mexican communities" in *Demography*. Vol. 33-2.
- Espinosa, K. y D.S. Massey. (1999). "Undocumented Migration and the Quantity and Quality of Social Capital." Pp. 106-37 en *Migration and Transnational Social Spaces*, editado por P. Ludger. Aldershot: Ashgate.
- Faini R. and A. Venturini. (1993). "Trade, Aid, and Migrations- Some Basic Policy Issues." *European Economic Review* 37(2-3):435-42.
- Foladori, G., Delgado R., García R., Márquez H., Rivera P. y Oscar Pérez. (2005). *Las tres paradojas de la migración y el desarrollo sustentable*. Tesis de doctorado en estudios del desarrollo.
- Greene, W.H. (2003). *Econometric Análisis*. Upper Saddle River, NJ: Prentice Hall.
- INEGI (2005). Censos Económicos de 2003.
- INEGI (2001). XII Censo de Hogares y Población. Resultados definitivos.
- INEGI. SIMBAD, www.inegi.gob.mx
- Kandel, W. y D.S. Massey. (2002). "The Culture of Mexican Migration: A Theoretical and Empirical Análisis." *Social Forces* 80:981-1004.
- Leite Paula, Luis Felipe Ramos y Selene Gaspar. (2003). *Tendencias recientes de la migración México-Estados Unidos*. Situación demográfica de México 2003. CONAPO. p.100. Disponible en: <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/2003/07.pdf> [acceso el 28/06/2006]
- Martin, P.L. (1990). Labour Migration and Economic Development. Chapter 23. In Research Addendum. *Commission for the Study of International Migration and Cooperative Economic Development*. Vol. II. D.C.
- Massey, D.S., J. Arango, G. Hugo, A. Kouaouci, A. Pellegrino, and J.E. Taylor. (1993). "Theories of International Migration-A Review and Appraisal." *Population and Development Review*. 19:431-66.
- Massey, Douglas S. and Kristin E. Espinosa. (1997). "What's Driving Mexico-U.S. Migration? A Theoretical, Empirical, and Policy Analysis", *American Journal of Sociology* 102(4): 939-999.
- Massey, D.S. and F. Garcia España. (1987). "The Social Process of international Migration." *Science* 237(4816):733-38.
- Massey, D.S., L. Goldring, and J. Durand. (1994). "Continuities in Transnational Migration – An Analysis of 19 Mexican Communities." *American Journal of Sociology* 99:1492-533.
- David McKenzie and Hillel Rapoport. (2004). Network effects and the dynamics of migration and inequality: theory and evidence from Mexico. Department of

Economics, Stanford University. Stanford Center for International Development (SCID) and Bar-Ilan University. Enero 2004.

David McKenzie and Hillel Rapoport. (2005). *Migrant networks, migration incentives and education inequality in rural México*. Department of Economics, Stanford University. Stanford Center for International Development (SCID) and Bar-Ilan University. Enero 2005.

Mora R. J. (2005). "The Impact of Migration and Remittances on Distribution and Sources of Income: The Mexican Rural Case", Documento preparado para la reunión del Grupo Experto de las Naciones Unidas en Migración Internacional y Desarrollo, Julio 6-8 2005, Nueva York.

Munshi, K. (2003). "Networks in the Modern Economy: Mexican Migrants in the U.S. Labor Market." *Quarterly Journal of Economics* 118:549-99.

Organización de Naciones Unidas (ONU), (2004). *World Economic and Social survey 2004*, Washington, ONU, 2004.

Parker, S. and E. Skoufias. (2000). *The Impact of PROGRESA on Work, Leisure, and Time Allocation*. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.

Piore, Michael J. (1979). *Birds of Passage: Migrant Labor in Industrial Societies*. Cambridge: Cambridge University Press.

Rubalcava, L. y Teruel, G. (2004). "El efecto de *Oportunidades* sobre la dinámica demográfica de los hogares beneficiarios y las decisiones de migración de sus integrantes, en localidades rurales." México: centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social., p. 156.

Sadoulet, E., A. De Janvry, and B. Davis. (2001). "Cash Transfer Programs UIT Income Multipliers: PROCAMPO in Mexico." *World Development* 29:1043-56.

Sjaastad, L.A. (1962). "The Costs and Returns of Human Migration." *Journal of Political Economy* 70:80-93.

Scott, John. (2001). "Who does social spending benefit in Mexico?." Working Paper 208. Programa de Presupuesto y Gasto Público. Disponible en: http://www.presupuestoygastopublico.org/documentos/incidencia_gasto/DT%20208.pdf

Skoufias, E. (2001). "PROGRESA and its Impacts on the Human Capital and Welfare of Households in Rural Mexico: A Synthesis of the Results of an Evaluation by IFPRI." Research report. International Food Policy Research Institute, Washington, DC.

Skoufias, E. B. Davis, and S. De la Vega. (2001). "Targeting the Poor in Mexico: An Evaluation of the Selection of Households Into PROGRESA." *World Development* 29:1769-84.

Skoufias, E. and B. McClafferty. (2001). "Is PROGRESA Working? Summary of the Results of an Evaluation by IFPRI." FCND Discussion Paper. International Food Policy Research Institute, Washington DC.

Stark, O. (1991). *The Migration of Labor*. Cambridge: Basil Blackwell.

Stark, O. and D. Levhari. (1982). "On Migration and Risk in LDCs." *Economic Development and Cultural Change* 31(1):191-96.

STATA. (2003). "STATA User's Guide Release 8." College Station, TX: Stata Press.

Stecklov Guy, Winters Paul, Stampini Marco, Davis Benjamin. (2005). Do Conditional Cash Transfers influence Migration? A study using experimental data from the Mexican Progresa Program.

Taylor, J. E. (1999). The New Economics of Labour Migration and the Role of Remittances in the Migration Process. In *International Migration*. Vol. 37 (1).

Taylor, J. E. (1986). "Differential Migration, Networks, Information, and Risk." Pp. 147-71 in *Migration, Human Capital and Development*, editado por O. Stark. Greenwich: JAI Press.

Todaro, M.P. (1969). "Model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries." *American Economic Review* 59(1):138-48.

Tuirán R., Fuentes, C. y Ramos, Luis F. (2001). "Dinámica reciente de la migración México-EU", *El Mercado de Valores*, vol. LXI, núm. 8, 2001, pp. 3-26; p.6

The World Bank. (2005). The Policy Challenges of Migration: The Origin Countries' Perspective. *Global Economic Prospects 2006*. The World Bank. Disponible en: [http://www-](http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/IW3P/IB/2005/11/14/000112742_20051114174928/additional/841401968_200510319015644.pdf)

[wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/IW3P/IB/2005/11/14/000112742_20051114174928/additional/841401968_200510319015644.pdf](http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/IW3P/IB/2005/11/14/000112742_20051114174928/additional/841401968_200510319015644.pdf)

Unger, K. y Verduzco, G. (2000). Desarrollo de las regiones de origen de los Migrantes: experiencias y perspectivas. En *Migración México – Estados Unidos, Opciones de Política*. (pp. 203-225) CONAPO.

Unger, K. (2005). El Desarrollo Económico y la Migración Mexicana: el TLCAN e Impactos en las Regiones. Documento de Trabajo, DE. CIDE.

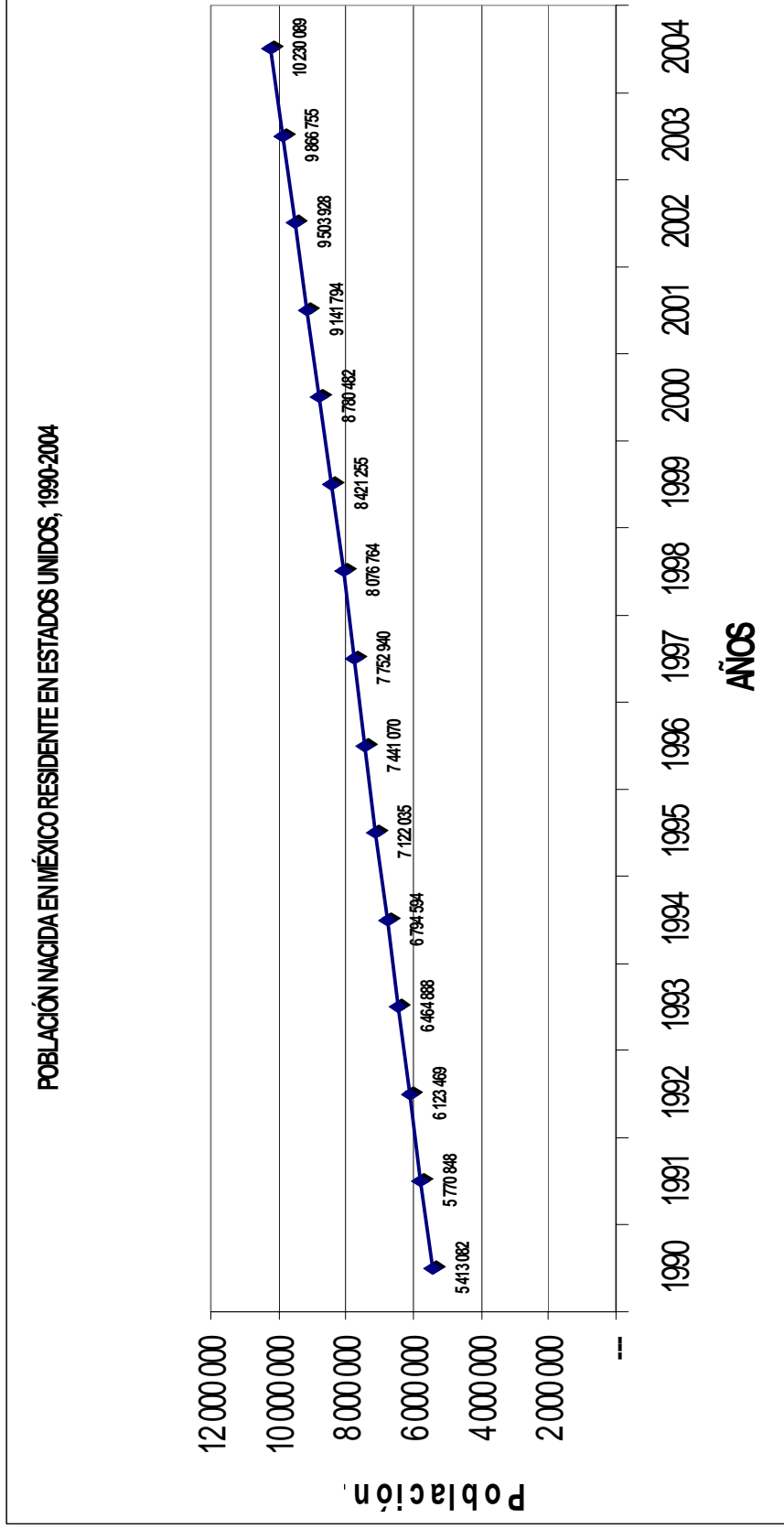
Unger, K. (2005). Economic Development and Mexican Out-Migration. Documento de Trabajo 309. DE. CIDE.

Verduzco, G. y Unger, K. (1998). Impacts of Migration in Mexico. En Capítulos Temáticos del *Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración*. Vol. 1.

Verduzco, Gustavo. (2001). "La migración mexicana a Estados Unidos Estructuración de una selectividad histórica" en *Migración México-Estados Unidos: Continuidad y Cambio*, El Colegio de México, CONAPO, México D.F., pp. 21.

Winters, P., A. de Janvry, and E. Sadoulet. (2001). "Family and Community Networks in Mexico-U.S. Migration." *Journal of Human Resources* 36(1):159-84.

ANEXO I.



Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO. (La población está en números absolutos).

Mapa A. Clasificación Regional de México. ‡



‡ *Regi3n norte:* Baja California, Baja California sur, Sonora, Sinaloa, Chihuahua, Durango, Coahuila, Nuevo Le3n y Tamaulipas. *Regi3n Central:* Nayarit, Jalisco, Zacatecas, Aguascalientes, San Luis Potos3, Guanajuato, Quer3taro, Hidalgo, Puebla, Tlaxcala, Veracruz, Colima, Michoac3n, Estado de M3xico, Morelos y DF. *Regi3n sur:* Guerrero, Oaxaca, Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucat3n y Quintana Roo.

Fuente: Kurt Unger. 2005. *Economic Development and Mexican-Out Migration*. Documento de Trabajo 309. DE. CIDE.

Tabla A1. Distribución Geográfica de los Estados de México

<p>NORTE Baja California Coahuila Chihuahua Nuevo León Sonora Tamaulipas</p> <p>15% Población 1971 15% Población 1999</p>	<p>CAPITAL Distrito Federal</p> <p>14% Población 1971 9% Población 1999</p>	<p>CENTRO México Morelos Puebla Querétaro Michoacán Guanajuato Hidalgo Tlaxcala Veracruz</p> <p>37% Población 1971 42% Población 1999</p>
<p>SUR Chiapas Guerrero Oaxaca Quintana Roo Yucatán</p> <p>13% Población 1971 14% Población 1999</p>	<p>CENTRO-NORTE Aguascalientes Baja California sur Colima Durango Jalisco San Luis Potosí Sinaloa Zacatecas</p> <p>19% Población 1971 18% Población 1999</p>	<p>PETRÓLEO Campeche Tabasco</p> <p>2% Población 1971 3% Población 1999</p>

Fuente: Joan Costa Font, Eduardo Rodríguez-Oreggia. (2005) *Is the Impact of Public Investment Neutral Across the Regional Income Distribution? Evidence from Mexico*. London School of Economics, London UK.

Tabla A2. Distribución de la Inversión Pública per cápita (promedio = 100)

Estado	Total	Social	Infraestructura
Aguascalientes	73	103	133
Baja California	47	66	56
Baja California Sur	142	181	190
Campeche	700	212	175
Coahuila	84	86	86
Colima	90	137	139
Chiapas	99	120	154
Chihuahua	45	69	80
Distrito Federal	230	303	261
Durango	55	101	69
Guanajuato	35	52	38
Guerrero	65	116	68
Hidalgo	119	108	58
Jalisco	25	42	35
México	30	44	70
Michoacán	37	59	81
Morelos	49	64	87
Nayarit	110	119	90
Nuevo León	55	74	61
Oaxaca	81	110	239
Puebla	28	52	57
Querétaro	66	98	94
Quintana Roo	90	134	146
San Luis Potosí	41	67	118
Sinaloa	62	77	60
Sonora	72	99	120
Tabasco	357	91	60
Tamaulipas	94	69	108
Tlaxcala	52	126	77
Veracruz	77	50	61
Yucatán	60	102	70
Zacatecas	33	68	61

Fuente: Joan Costa Font, Eduardo Rodríguez-Oreggia. (2005) *Is the Impact of Public Investment Neutral Across the Regional Income Distribution?* Evidence from Mexico. London School of Economics, London UK.